

15 de Octubre de 1981

BALANCE DE LA LUCHA LLEVADA EN ZARAGOZA
EL PASADO MES DE JUNIO, CON MOTIVO DE LA PROVOCACION
EN LA VERBENA FEMINISTA Y LA DETENCION DE RICARDO BERDIE

SOBRE EL ESTATUTO DE AUTONOMIA DE ANDALUCIA
Y EL PROXIMO REFERENDUM

MARXISMO Y PAISOS CATALANS

CRITICA A DIVERSOS ASPECTOS DE LA POLITICA
Y FUNCIONAMIENTO DEL PARTIDO
PRESENTADA POR TRES CAMARADAS DEL M.C.P.V.

• • • •

RESPUESTA DEL COMITE EJECUTIVO DEL M.C.P.V.
A LA CARTA DE LOS TRES CAMARADAS

Este Boletín está compuesto por cuatro temas.

En primer lugar, BALANCE DE LA LUCHA LLEVADA A CABO EN ZARAGOZA EL PASADO MES DE JUNIO, CON MOTIVO DE LA PROVOCACION EN LA VERBENA FEMINISTA Y LA DETENCION DE RICARDO BERDIE. El texto, es una reflexión realizada tras esta lucha, y extrae enseñanzas útiles para el Partido, que jugó un destacado papel durante todo el proceso.

SOBRE EL ESTATUTO DE AUTONOMIA DE ANDALUCIA Y EL PROXIMO REFERENDUM es la Circular que el Comité Nacional del M.C.A. ha distribuído para los militantes. Su reproducción para todo el Partido nos ha parecido de interés, porque permite conocer el contexto en el que se va ha celebrar el referéndum y nuestra posición ante el voto.

MARXISMO Y PAÏSOS CATALANS, es un artículo de Carles Dolç, publicado en catalán en la revista TRELLAT. Lo hemos incorporado a estas páginas debido al interés de esta cuestión, y al gran desconocimiento que hay sobre el tema en la mayoría del Partido.

Concluye el Boletín con la CRITICA A DIVERSOS ASPECTOS DE LA POLITICA Y FUNCIONAMIENTO DEL PARTIDO, PRESENTADA POR TRES CAMARADAS DEL M.C.P.V. A continuación se incluye la RESPUESTA A LA CARTA DE LOS TRES CAMARADAS, elaborada por el Comité Ejecutivo del M.C.P.V.

15 de Octubre de 1981

BALANCE DE LA LUCHA LLEVADA EN ZARAGOZA, EL PASADO MES DE JUNIO, CON MOTIVO DE LA PROVOCACION EN LA VERBENA FEMINISTA Y LA DETENCION DE RICARDO BERDIE

En primer lugar, vale la pena recordar la importancia que tiene el obtener enseñanzas de todas las experiencias de lucha en las que participa el Partido. Es una de las mejores formas de reflexionar a fondo sobre nuestros aciertos y errores, y de mejorar nuestra línea de trabajo.

A esto hay que añadir, que el caso de la verbena feminista y la detención de Ricardo Berdié, adquiere una importancia especial. En unos momentos en que se baraja la posibilidad de medidas represivas de mayor envergadura contra el Partido, estudiar a fondo la lucha que hemos llevado nos permite atinar mejor en las bases políticas que nos son necesarias para hacer frente a la represión y combatir nuestros puntos más débiles. Más aún cuando, a nuestro juicio, la lucha se ha saldado con un triunfo muy considerable.

Cronología

Para entrar a analizar lo sucedido, vamos a hacer previamente una pequeña cronología del desarrollo de los hechos.

Junio, día 5. Verbena organizada por el Frente Feminista (FF). Actuación de la Unidad de Vigilancia Especial (UVE) de la Policía Municipal, con el ánimo de provocar a los participantes.

día 6. Ricardo Berdié intenta poner una denuncia contra la UVE, por tal actuación. Por la tarde es llamado a declarar y le detienen.

día 7. Aparece la nota de prensa del Gobierno Civil, tergiversando totalmente los hechos (1). Entramos en contacto con el Ayuntamiento.

día 8. Ricardo pasa al juez y éste ordena su ingreso en prisión durante 72 horas. Aparecen las réplicas a la nota de prensa del Go-

(1) Extracto de la nota publicada en el "HERALDO DE ARAGON", el 7 de junio, en la página de sucesos:

"En la pasada madrugada, con ocasión de celebrarse en el antiguo cuartel de Palafox de Zaragoza un festival organizado por un llamado Frente Feminista, sobre las tres horas, se recibieron en las dependencias de la Policía Municipal varias llamadas de vecinos protestando por las molestias que dicho festival les estaba produciendo y porque observaban desde las ventanas de sus viviendas que los asistentes a dicha verbena estaban produciendo daños en vehículos municipales y privados; asímismo, observaban que en el interior del recinto del antiguo cuartel varias parejas estaban realizando actos contrarios a la moral.

A la vista del gran número de llamadas recibidas en este sentido, se personaron en dicho lugar coches patrulla de la Policía Municipal, que comprobaron la veracidad de los hechos denunciados y, a su vez, que se había vulnerado la duración del festejo más allá de la hora autorizada por el Gobierno Civil, en la forma reglamentariamente establecida."

"... los agentes municipales ordenaron el desalojo del local, cosa que se empezó a realizar, y cuando los ánimos parecían empezar a calmarse, se personó en el lugar, según el informe policial, un individuo conocido como Ricardo Berdié, que increpó a los policías municipales y encarándose con uno de ellos le requirió su identificación y sin mediar provocación de ningún tipo le propinó una patada en el bajo vientre, produciéndole lesiones, de las que posteriormente fue atendido en la Casa de Socorro, al tiempo que injuriaba gravemente al citado policía municipal. Ante dicha actitud, la dotación municipal intentó la detención del agresor, quien solicitó el auxilio de la multitud, que empezó a arrojar latas de cerveza y botellas a los policías municipales, produciendo lesiones a algunos de ellos, así como la rotura de diversas prendas de sus uniformes."

bierno Civil (2). Se presenta querella contra el Gobernador Civil y denuncia (por falsa denuncia) contra la UVE. Asamblea en el barrio de San José, de cuya Asociación de Vecinos es presidente Ricardo.

día 9. Se difunde la primera hoja y se hacen pintadas. Se comienza la recogida de firmas para testificar ante el juez por el esclarecimiento de los hechos y contra la UVE. Acentuamos las presiones sobre el Ayuntamiento.

día 11. El juez procesa a Ricardo y ordena su prisión incondicional. Comienza la huelga de hambre de tres dirigentes del MCA (3).

día 13. Se pegan carteles a imprenta. Continúan las pintadas. La asamblea de la Federación de Asociaciones de Barrio se solidariza. El Consejo Regional de CC.OO. también. Se colocan pancartas en varios festivales del Ayuntamiento.

día 15. Se pide permiso para un mítin unitario. La policía detiene a dos vecinos en una ocupación de autobuses contra la subida del billete. Nueva asamblea en el barrio de San José.

---

(2) Recogido de "EL HERALDO DE ARAGON", el 9 de junio:

"Ayer, portavoces del Frente Feminista y del MCA afirmaron que sus respectivas organizaciones emprenderán las acciones legales oportunas contra las notas del Gobierno Civil y la Policía Municipal, enviadas a los medios informativos locales el sábado pasado.

El Frente Feminista, en una nota remitida a nuestra redacción, negó tajantemente que durante la verbena hubieran sido llevados a cabo actos que atentasen contra la moral. "Unicamente *–afirmaba dicha nota–* se produjo cierto malestar entre la gente cuando empezaron a entrar miembros de la UVE en el mismo momento en que ya se había anunciado el final de la fiesta y los asistentes a la misma iban saliendo con toda normalidad. Un grupo de personas se acercaron a los agentes de la Policía Municipal para explicarles que allí no ocurría nada que requiriese su presencia."

"Por su parte, portavoces del MCA explicaron que durante los supuestos incidentes Ricardo Berdié se aproximó a los agentes de la UVE en una actitud de diálogo. Uno de ellos le insultó y entonces el presidente de la Asociación de Vecinos de San José le pidió su número, sin que este requerimiento fuera atendido. La cosa no fue a más. El mismo sábado, Berdié acudió por la mañana al Ayuntamiento para denunciar lo ocurrido. Allí habló con el concejal socialista García Nieto, quien le dijo que se dirigiera a la Policía Municipal. Aquel mismo día, a las seis de la tarde, fue detenido y conducido a dependencias policiales. Ayer, como ya hemos dicho, el juez le envió a la cárcel."

(3) Nota de prensa del MCA:

"Ante la gravedad de este hecho, ante la responsabilidad del Ayuntamiento al eludir el pronunciarse sobre este tema evitando el encarcelamiento de nuestro compañero, el M.C.A. ha decidido adoptar medidas asímismo graves en el marco de una campaña que se inicia desde hoy mismo con la puesta en huelga de hambre de J. Ignacio Lacasta, Mercedes Gallizo y Joaquín Bozal, *con los siguientes objetivos:*

– Hasta el total esclarecimiento de los hechos sucedidos la noche del viernes día 5, protagonizados por miembros de la U.V.E. (Unidad de Vigilancia Especial de la Policía Municipal).

– Por el desagravio público a la conocida imagen democrática y conducta cívica de Ricardo Berdié.

– Por el pronunciamiento público de la Alcaldía de esta ciudad, que aún no ha tomado postura sobre los hechos acaecidos, y porque el Ayuntamiento retire inmediatamente la denuncia que pesa sobre Ricardo.

– Por la exigencia de responsabilidades a los funcionarios de la U.V.E. que hicieron declaraciones falsas sobre Ricardo.

– Por la depuración de los elementos fascistas de la U.V.E.

– En cuanto al Gobierno Civil, que hizo pública su versión de los hechos antes, inclusive, de que Ricardo Berdié prestase declaración ante la Policía Gubernativa, antes por tanto, de que concluyeran las diligencias policiales, seguiremos el procedimiento criminal común por las difamaciones de todo tipo vertidas en su nota informativa.

día 16. Rueda de prensa de los huelguistas de hambre (4).

día 17. Pleno del Ayuntamiento. La Federación saca una pancarta contra las detenciones y el concejal del PTA presenta una moción con el mismo tema, que es rechazada.

día 18. Continúan los carteles. Se distribuye una hoja de la Federación (5).

día 20. Ricardo Berdié es puesto en libertad.

día 24. Se presentan nuevas denuncias contra el Gobierno Civil.

día 25. Mítin unitario por la libertad ciudadana. Continúa la agitación contra la UVE en la zona habitual de redadas. Se siguen celebrando asambleas informativas en varios barrios.

Se distribuye una pegatina unitaria contra la UVE y una carta del MCA dirigida a la policía municipal. La Federación presenta un dossier sobre la UVE, en un acto público.

---

(4) A lo largo de dicha rueda de prensa, se informó de las siguientes cuestiones, que resumimos:

– *Estado actual de los trámites judiciales:*

- *Inicio de declaraciones de los testigos de la defensa (ha sido presentada ya en el juzgado una relación superior a 120 personas dispuestas a testificar y se siguen recibiendo nuevos testimonios).*
- *Presentación de un recurso de reforma del auto de procesamiento en base a notorias inexactitudes y contradicciones en las declaraciones de los miembros de la U.V.E.*

– *Actuación sobre el Ayuntamiento:*

- *Presentación de una moción al Pleno Municipal a través del Concejal Francisco Polo.*
- *Convocatoria al Pleno por parte de las siguientes organizaciones: Federación de Asociaciones de Vecinos, Asamblea por la Libertad de Expresión, Colectivo de Profesionales por la Libertad, Frente Feminista, H.O.A.C., JAR, CNT-A, CSUT, STEA, y los partidos LCR, MCA, PCE-ml (La causa) y PST.*
- *Coincidencia por parte de los representantes asistentes a la Rueda de Prensa de que, por las contradicciones existentes en las declaraciones de la U.V.E., sería conveniente la apertura de una amplia investigación por parte del Ayuntamiento sobre las actuaciones de la U.V.E.*

– *Situación de los huelguistas de hambre:*

- *Ingreso en urgencias de Mercedes Gallizo, afectada de una profunda deshidratación y signos de importante cetosis. Actualmente sigue internada.*
- *Los otros dos protagonistas, J. Ignacio Lacasta y Joaquín Bozal, siguen ya en el sexto día de huelga. Su estado de salud no presenta, por el momento, complicaciones.*

– *Sobre las actuaciones de la Policía Municipal y en concreto de la U.V.E.:*

- *Se denunció los obstáculos que por parte de funcionarios municipales se están poniendo a la libre actuación política de partidos y organizaciones implicadas, impidiendo la colocación de carteles informativos, etc.*
- *Se está procediendo a la recogida de numerosas denuncias sobre distintas actuaciones de la U.V.E., que trás verificarse pueden constituir materia para una "acción popular" sobre dicho cuerpo.*

(5) Extracto de dicha hoja:

"Tanto en la detención de Ricardo, como en la de Francisco y José Luis, hubo una constante que fue la dura actuación de la policía (UVE en el caso de Ricardo, Policía Nacional en la de Francisco y José Luis), agrediendo físicamente a nuestros compañeros.

Entendemos que en una sociedad que se dice democrática, hay un derecho que es básico y elemental que es el de la libertad de expresión, el poder manifestar lo que se piensa y protestar por lo que va en contra de los intereses de los trabajadores y vecinos de los Barrios de Zaragoza.

Mientras somos detenidos y encarcelados por reclamar lo que es justo y aumenta la represión generalizada contra el Movimiento Ciudadano, los que realmente cometen hechos graves (23-F, asesinatos de Almería, etc.), están en la calle o viviendo a cuerpo de rey.

Esto es lo realmente grave y tiene que terminar, se nos tiene que reconocer y ayudar a los que defendemos la libertad, a los que la usamos y castigar a los que van en contra de ella.

Las detenciones de Ricardo Berdié, Francisco Gil y José Luis Gómez, son totalmente injustas, por eso exigimos:

ESCLARECIMIENTO DE LOS HECHOS.
LIBERTAD INMEDIATA DE LOS TRES DETENIDOS.

Antecedentes

La ofensiva represiva a raíz de la verbena, no nos ha caído del cielo. Se ha producido en una coyuntura política de derechización y de ofensiva de los elementos fascistas en el Estado. Pero también responde a una determinada trayectoria seguida en la ciudad durante los últimos meses, tanto por parte de las fuerzas revolucionarias, como de la represión. Veamos algunos aspectos de esta trayectoria:

— Desde la Conferencia del MCA (septiembre del 80), se ha venido dando una *trayectoria unitaria y combativa de la izquierda revolucionaria* (MCA, LCR, PCE-ml, CNT-A, PCA, PTA), que se ha manifestado especialmente a raíz del 23F, la campaña antifascista posterior y el Primero de Mayo.

— *El Frente Feminista,* organización que sólo con su nombre ya molesta a la burguesía retrógrada de la ciudad, ha conseguido una cierta presencia ciudadana, especialmente en determinadas ocasiones (Fiestas del Pilar, y más aún la Semana Cultural).

— *El Movimiento Ciudadano* ha desarrollado una acertada política de crítica al Ayuntamiento (uno de los Ayuntamientos en manos de socialistas que más se enfrenta al Gobierno), al tiempo que desarrollaba también la unidad en todo aquello que pudiera favorecer al pueblo. Especialmente si esta unidad requería la necesidad de apoyos frente a la derecha (taxi, subida de autobuses...). Precisamente, la detención de Ricardo se produce en el momento de iniciar una doble campaña (Ayuntamiento y Federación de Asociaciones) contra la subida del autobús impuesta por el Gobernador Civil.

— Precisamente un elemento de notable influencia en los hechos posteriores es la trayectoria represiva y fascista del Gobernador Civil, Sr. Minondo, especialmente en sus ataques contra el movimiento revolucionario.

Recordemos los casos más recientes: multa al MCA en la fiesta del MIR, aplicación de la Ley Antiterrorista a un concejal del MCA, multas a la LCR por colocación de carteles, detención de Ricardo Berdié por acusaciones de los fascistas, multas por la manifestación del 23F, multas por la celebración del Primero de Mayo, supresión de un recital de música cubana, prohibición de una fiesta de las juventudes. Parece ser que está empeñado en no dejarnos pasar una y que sigue especialmente los pasos de nuestro Partido.

— Desde su creación, la UVE ha llevado una actuación cada vez más represora y fascista. Su primera actuación fue el desalojo violento de los huelguistas de hambre por la autonomía de los locales del Ayuntamiento, igualmente actuaron a favor de los taxistas fascistas del Frente Nacional del Trabajo y nos consta que el 23F lo celebraron varios de ellos. No es de extrañar que actuaran como lo hicieron contra la verbena feminista y contra un dirigente del movimiento ciudadano, como no es de extrañar que estén más dirigidos desde el Gobierno Civil que desde el Ayuntamiento.

Los hechos

A la vista de los anteriores precedentes se mide mejor el alcance de los hechos, unos hechos que todos conocemos y que la prensa ha aireado suficientemente, pero de los que vamos a destacar lo más importante a la hora de hacer un análisis de los mismos:

1. La actuación de la UVE nos la podíamos haber esperado y haber tomado alguna medida por nuestra parte. Era previsible que a una verbena del F.F. podía ir cualquier tipo de provocador (de uniforme o sin él) y que debíamos haber preparado mejor la respuesta y el control de la situación.

2. Una vez producidos los hechos, el Gobierno Civil se lanza al ataque, toma la iniciativa e influye en la nota de prensa (más injuriosa que la de la policía), presiona para la detención de Berdié y está permanentemente en contacto con los de la UVE. Es en el Gobierno Civil, y no los de la UVE, donde se sabe que Berdié está en libertad privisional y que por lo tanto irá fácilmente a la cárcel.

3. El juez es de Fuerza Nueva (FN) y actúa como tal. Ordena la prisión de Ricardo desde el primer momento y le niega la libertad provisional a pesar de las contradicciones de las declaraciones de la policía, y de los numerosos testigos favorables a Ricardo.

4. Las autoridades municipales se inhiben inmediatamente del problema (así como los partidos reformistas) quitándole importancia y asegurando que todo se va a quedar en un juicio de faltas. No actúan en absoluto sobre la UVE ni siquiera a nivel de investigar su comportamiento.

Nuestra primera reacción

En el momento de detener a R. Berdié vemos el alcance que puede tomar el asunto y a la vista de los antecedentes, preparamos la respuesta, centrándonos las primeras horas en tres puntos: asegurar la defensa legal, enviar una versión correcta del asunto a la prensa y ponernos en contacto con las autoridades municipales para que intervengan. Ya antes de su detención se había intentado poner una denuncia contra la UVE sin que fuera posible (era sábado por la mañana y el juzgado estaba cerrado).

Una vez que Ricardo está definitivamente detenido (aunque todavía no está procesado) se monta, a partir del lunes, la campaña de respuesta inmediata:

1. Se presentan *denuncias* en el Juzgado contra la UVE y contra el Gobierno Civil por su nota. Igualmente se organiza la campaña de denuncia e información de los hechos a través de la propaganda del Partido (pintadas, hojas, carteles a mano...).

2. Se *intenta movilizar*, encontrando sin embargo pocos apoyos espontáneos. El F.F. se encuentra desbordado por el asunto, y la Federación vacila y recela ("es una cosa de partido, no va a tener mucha repercusión"), tan sólo se consigue una nota de solidaridad exigiendo una investigación. En el barrio la situación es confusa también; el mismo lunes se hace una asamblea y allí se aprecia que la nota del Gobierno Civil ha influído bastante ("fue un follón de juerga"), al tiempo que los reformistas hacen todo lo posible para evitar un enfrentamiento con la UVE.

3. Nuestras *gestiones con los reformistas.* Nos encontramos con una postura turbia por su parte: por un lado respaldan a la UVE y están dispuestos a dar credibilidad a su versión. Por otro lado varios grupos (UCD, PAR, PCE) se alegran de que se pueda presentar un obstáculo en las relaciones movimiento ciudadano/mayoría municipal. La única respuesta que nos dan son las buenas palabras asegurando que van a hablar con el juez y que el asunto no irá más allá.

Como sabeis esta primera respuesta no basta para evitar que Ricardo Berdié sea procesado e ingrese en la cárcel sin posibilidad de salir en una temporada. Cuando se ve que éste puede ser el resultado, se sacan conclusiones, se hace un planteamiento de lucha más a medio plazo.

Planteamiento de la lucha

La campaña por la libertad de R. Berdié y por la disolución de la UVE la hemos hecho girar sobre tres puntos fundamentales:

1. *La mejor defensa es la ofensiva.*

Conociendo los precedentes, se evidenciaba que estas medidas represivas eran una ofensiva en toda regla contra el MCA. Por tanto, la libertad de Ricardo había que conseguirla enfrentándonos a ello.

En esta línea preparamos un *plan de agitación contra la UVE* (UVE fascistas y mentirosos) basado en pintadas, carteles, hojas, así como el anuncio de la elaboración de un dossier y la llamada a todos los afectados por la UVE a colaborar en él.

Igualmente la ofensiva contra la UVE la dirigimos hacia dentro del Ayto., visitas para presionar al Alcalde, al Concejal de la policía municipal (PSOE), advirtiéndoles que estábamos dispuestos a ir hasta el final y que teníamos muchos datos sobre la actuación de la UVE. Así hasta llegar a la actuación en el pleno del Ayto. en el que la Federación sacó la pancarta.

Igualmente vimos que había que pasar a la *ofensiva con el juez,* y en este sentido lo mejor era: politizar el asunto (vinculándolo a los fascistas especialmente), sacarlo a la calle y procurar que creara "desórdenes públicos", todo ello para conseguir que se pensara dos veces su decisión. Igualmente le empezamos a presentar listas de testigos y escritos de protesta por el procesamiento de R. Berdié.

2. *Politizar el problema.*

Puesto que somos legales, el Gobierno Civil lo tiene más difícil para reprimirnos abiertamente, por lo que no es de extrañar que busque constantemente pretextos para reprimirnos indirectamente. El caso de la verbena es un caso antológico; se nos pretendía reprimir por motivos de moral, gamberrismo... De ahí que politizar el asunto era un problema decisivo. No solamente frente a la represión, sino también para lograr superar las vacilaciones y confusión que las notas gubernativas habían creado entre algunos sectores populares.

En primer lugar *la huelga de hambre* de tres dirigentes del MCA juega un papel decisivo en la politización del tema; aparece claramente que se trata de una agresión a una organización política y no un follón verbenero, y se organiza a través de ella una campaña de solidaridad y apoyo. Además se asegura una mayor presencia en la prensa y se dan garantías de que se está dispuesto a ir bastante lejos, y no se acepta la decisión judicial.

3. *Ganarnos apoyos en la campaña.*

Inicialmente este aspecto cojea bastante. Hay que remontar la tergiversación de los hechos en la prensa y nos hemos centrado en una respuesta inmediata de agitación, movilizando para ello a todo el Partido y descuidando el trabajo con otros sectores. Como ya hemos comentado, la reacción negativa o poco decidida del F.F. y la Federación de Asociaciones de Vecinos, dificultaba aún más las cosas.

A partir de la primera semana se reorganiza este trabajo sobre varias bases:

- *Los testigos y asistentes a la verbena.* Se pide a todos los que asistieron que se ofrezcan como testigos, para canalizar así su apoyo. Se acude igualmente a los bares donde reprime la UVE y se piden testimonios para el dossier y para presentar nuevas denuncias contra la UVE (ésto a través de pliegos de firmas y de carteles a mano que se colocan dentro de los bares).

  Hubiera sido mejor que esta campaña la hubiera dirigido el F.F., pues se habría conseguido una mayor solidaridad y apoyos, sin embargo como hemos dicho el F.F. estaba bastante desfondado.

- *Gente de la cultura.* Entre profesionales, artistas..., se plantean varias iniciativas a través de la ASAMBLEA POR LA LIBERTAD DE EXPRESION. Por

un lado el renunciar a una subvención del Ayto., en protesta por su comportamiento, en segundo lugar pedirles que se sumen a las firmas, etc... Finalmente se estudió la posibilidad de llevar adelante una Acción Popular Legal contra el Gobierno Civil encabezada por personalidades de la cultura, propuesta ésta que se enfrió.

- *Otras fuerzas políticas.* Por las razones que hemos explicado antes, se empieza tarde y además se fue a un ritmo bastante lento, de manera que casi hasta el final de la campaña no se empiezan a ver cosas concretas. De todas maneras, la propuesta concreta que se les hizo para realizar una campaña unitaria contra la UVE tuvo buena acogida y sigue adelante en estos momentos.
- *Federación de Asociaciones de Vecinos.* Las nuevas detenciones de vecinos son decisivas, se organiza a partir de entonces toda una campaña: elaboración de un dossier sobre el comportamiento de la UVE, visitas al Alcalde (con la previsión de un encierro en su despacho), notas de prensa... Y la importante intervención en un Pleno en el que dentro de la línea seguida anteriormente, se aplaude una moción contra las bases y contra la subida del autobús y se saca la pancarta al tratar el tema de la UVE.
- *Asociación del Barrio.* En el barrio donde es presidente de la Asociación R. Berdié, se empieza a trabajar para superar la frialdad inicial repartiendo una carta personal de Ricardo por los buzones; realizando varias asambleas informativas y especialmente montando la huelga de hambre en una parroquia del barrio, lo cual favoreció numerosas visitas de solidaridad y dió más alcance a la agitación del barrio. A destacar la labor nefasta del PCE en el barrio, intentando confundir a la gente y liando el asunto de la campaña contra la UVE.
- *Otros apoyos.* En torno a la huelga de hambre se organizaron numerosas adhesiones de ctes. de empresa, organizaciones donde estaban presentes los partidos de izquierda... e incluso militantes de partidos reformistas. A destacar también una nota del Consejo Regional de CC.OO., pidiendo la libertad de Ricardo y una investigación de los hechos.

- *La Prensa.* Hay que distinguir entre el comportamiento malintencionado de las direcciones de los periódicos (sumándose a la campaña de calumnias) (6) y el buen trato que hemos recibido por parte de bastantes periodistas. En ello ha influído el estar constantemente en contacto con ellos y el basar la campaña de prensa en cosas fuertes y de impacto: querella contra el Gob.C., dossier de la UVE, huelga de hambre.

---

(6) Seleccionamos una muestra de comentarios de prensa:

ARAGON-EXPRES (7 de junio):

"Como de grave escándalo puede calificarse el sesgo que tomó la verbena organizada por el Frente Feminista en la noche del viernes en el solar del antiguo cuartel de Palafox.

Al parecer, los vecinos dieron aviso a la Policía Municipal para que terminara la música y "otros actos" que causaban molestias. Una vez presentes los efectivos de los servicios nocturnos de vigilancia se comprobó que el volumen de los aparatos musicales era muy elevado. Igualmente se comprobó que se habían producido daños en los automóviles estacionados en el interior del solar, y que con anterioridad habían sido depositados allí por las grúas municipales.

En una nota de prensa facilitada por el Cuerpo de la Policía Municipal del Ayuntamiento de Zaragoza, se informa de que los efectivos presentes en el lugar de la verbena comprobaron que personas de uno y otro sexo "realizaban actos inmorales por el lugar y ante la presencia del público".

HERALDO DE ARAGON (9 de junio):

"La inmoralidad es, por tanto, una consecuencia del incivismo manifiesto, y entonces se produce necesariamente el escándalo público. La sonada verbena iniciada en la noche del viernes pasado y rematada en la madrugada del sábado sirvió, efectivamente, para dar la nota, sin que valga de disculpa y menos aún de justificación la réplica consiguiente. Es algo bochornoso e intolerable, más aún cuando se quiere cargar la cul-

Resultados

En el momento de conseguir la libertad de R. Berdié, la campaña se encontraba de la siguiente manera:

— Se había iniciado una campaña de charlas informativas por los barrios con la colaboración de la Federación y el F.F.

— La campaña unitaria de los partidos revolucionarios continuaba adelante, habiendo solicitado permiso para celebrar un acto "Por las libertades ciudadanas". Asímismo, se estaba editando una pegatina unitaria y se estudiaba la posibilidad de organizar una manifestación en el barrio.

— En el terreno legal se iban a iniciar dos acciones: una denuncia contra el G. Civil por abuso de poder y el intento de procesamiento de los miembros de la UVE por sus contradicciones en el sumario.

— Con respecto a la UVE había en marcha una campaña de los jóvenes contra las redadas, la presentación pública del dossier elaborado por la Federación, y una hoja del MCA para distribuir entre la policía municipal explicándoles nuestra postura hacia ellos (7). Asímismo se iban a entregar al Ayto. todas las denuncias presentadas contra la UVE en el Juzgado, y del dossier correspondiente.

---

pa después, descaradamente, sobre la propia Policía Municipal, encargada de guardar el orden y de evitar que se cometan semejantes desmanes, junto con actitudes merecedoras de una condena popular. Los guardias, en este caso, tuvieron que sufrir los insultos y agresiones –con patadas en el bajo vientre, inclusive– de los verbeneros de turno. Las explicaciones dadas por los organizadores, el Frente Feminista y el Movimiento Comunista, son para descalificar a cualquiera. Ya llueve sobre mojado como para que el terreno no sea fácilmente reconocible. Los extremismos son todos iguales de nefastos y abominables, vengan de donde vengan, con marchasmo de la ultraderecha o de la ultraizquierda. Lo mismo dá.

Posiblemente, lo sucedido ahora no constituye más que un eslabón más de esa cadena que la ciudad viene sufriendo –verbena tras verbena, escándalo tras escándalo– por parte de determinados grupos políticos, sin representatividad alguna o casi nula, que cifran su fuerza en la algarada callejera y así se hacen la ilusión de contar con una popularidad que no tienen. Porque la mayoría no está con ellos, ni puede estarlo jamás".

(1 de julio):

"Los mozalbetes –alguien más que ellos y no tan mozalbetes están detrás según se comenta– que en los últimos sábados 'saltan' a la calle pancarta en ristre, silbatos, y otros elementos de chillar, pidiendo la disolución de la 'UVE' están pasando de la reivindicación al insulto. Han aparecido octavillas con algo más que los consabidos 'fuera la represión' y 'democratización'. Las alturas municipales se están empezando a molestar con este tema y no sería de extrañar que se iniciara alguna acción tendente a erradicar la costumbre sabatina".

(7) Recogemos un amplio extracto de dicha hoja, por su particular interés:

"En estos días, y a raíz de los acontecimientos derivados de la verbena del pasado día 5 en el cuartel de Palafox, hay gente que está poniendo todas sus artes para arrastrar al conjunto de los guardias municipales a un enfrentamiento con asociaciones democráticas, incluído el M.C.A.

El M.C.A. siempre ha sabido distinguir a los guardias municipales de cualquier otra policía con fines de represión social y política. Para nosotros, por encima de excepciones que indudablemente se han dado, la policía municipal ha cumplido una función hasta ahora eminentemente ciudadana.

Nosotros, que tenemos memoria, recordamos con agrado la actitud positiva que una gran parte de los guardias municipales zaragozanos han mantenido ante la lucha por los derechos democráticos en estos últimos años. Historia que no conocemos de oidas, sino que en muchos momentos hemos vivido con vosotros.

Nos referimos, por ejemplo, a vuestra participación en aquella famosa lucha del 4 de marzo, junto a todos los trabajadores municipales, en la que, por cierto, los mismos que ahora os adulan, entonces os enviaron a la policía armada con los botes de humo y las manos cerca de las pistolas.

Nos referimos a la colaboración que existió durante algún tiempo con la Federación de Asociaciones de Barrio; a la intención de formar policías de barrios para ayudar mejor a los vecinos; al rechazo de muchos de vosotros a llevar el arma, pensando que el arma sólo sirve para intimidar, no para enseñar a cumplir las leyes ciudadanas; al disgusto que a muchos os causa que os quieran cargar con los 'trabajos sucios' que anteriormente venían haciendo la secreta o la policía nacional.

Sin embargo, de un tiempo a esta parte, están cambiando cosas que no pueden dejar de preocupar a todo aquel que se sienta demócrata.

Como se sabe, se consiguió la libertad de R. Berdié con una fianza de 150.000 pts. y la de los otros dos detenidos con fianzas de 75.000 pts. cada uno. En ese momento finalizó la huelga de hambre y se suspendieron los pasos para convocar la manifestación, *sin embargo, el resto de la campaña sigue adelante.*

Dando continuidad a la actividad, se van a tomar algunas medidas: insistir más en la agitación dentro del Ayto. y especialmente entre la policía municipal, al objeto de aislar a los de la UVE de los elementos demócratas de la policía municipal. Por ello, vamos a mantener la agitación callejera y la denuncia legal contra la UVE, pero dosificando los actos y evitando crear una tensión excesiva. Yendo paso a paso.

El objetivo de la campaña es conseguir que el Ayto. tome algún tipo de medida disciplinaria contra los miembros de la UVE más fascistas (lo cual sería un éxito de lucha antirepresiva) sin dejar por ello de agitar en contra de sus actuaciones. Para ello nos parece importante explotar las contradicciones entre el comportamiento de la UVE y el Ayto. socialista.

La campaña tendrá una continuidad hasta el otoño que viene, en que está prevista la celebración de varios juicios políticos en la ciudad.

A lo largo de todo el proceso de lucha, las Juventudes Aragonesas Revolucionarias (JAR) tuvieron una actuación destacada enganchando con sectores de la juventud y con los afectados por la represión de la UVE.

Una de ellas es la UNIDAD DE VIGILANCIA ESPECIAL (U.V.E.). Nosotros no estamos de acuerdo con la U.V.E. Mientras haya un poco de libertad de expresión, lo diremos. No estuvimos de acuerdo en su creación, como tampoco lo estuvieron las secciones sindicales del Ayuntamiento y los partidos P.C.E. y P.T.A.

Porque la U.V.E. respondía al modelo y la instrucción del tristemente célebre por sus desmanes y violencia, batallón 26 de Valencia; del cual han tenido que depurar a varios miembros, ya que habían llegado a amenazar a los propios concejales.

Porque la creación de la U.V.E., con unas funciones claramente diferentes de las que hasta ahora ha asumido la policía municipal, suponía abrir paso a que en un futuro les fueran impuestas a todo el cuerpo *atribuciones que entran de lleno en el llamado 'orden público'.*

Cada vez son más los ciudadanos que acusan a la U.V.E. de cosas como vejaciones, extorsiones, denuncias falsas y hasta palizas en la impunidad de la noche. Como también se sabe que en la U.V.E. hay fascistas, fascistas que en la noche del 23 de Febrero celebraron a Tejero desde dentro del mismo Ayuntamiento. Sí, que nadie se haga el extraño. Esto lo saben concejales, funcionarios municipales que les ha tocado ser víctimas y otros compañeros que optaron por salirse de la U.V.E. hartos de esos procedimientos. Otra cosa distinta es que no todos se atrevan a contar la verdad por miedo a posibles represalias.

Por eso mantenemos la postura política de disolución de la U.V.E.

Son alarmantes también las noticias que nos llegan de que algunos guardias han impedido la difusión de propaganda política legal, con la pistola en la mano y al grito de 'alto o disparo'. O de que se está preparando que la guardia municipal haga atestados –y no nos creemos que sólo sea de tráfico–, tenga depósito de detenidos y pase la gente al juez tras interrogatorio. Mal camino es ése. Los guardias metidos a policía política y el Ayuntamiento haciendo de comisaría o cuartelillo. Siguiendo por ahí, el prestigio de la policía lo vemos venir al suelo y no esperéis que los ciudadanos os vayan a poner buena cara.

La jugada está muy clara. Lo que quiere el gobierno de UCD, lo que quiere el gobernador y los reaccionarios que encima tienen la desvergüenza de decir que os apoyan es convertir a la policía municipal en un CUERPO CON FUNCIONES DE REPRESION POLITICA Y SOCIAL. *De esta manera, el gobierno se ahorraría un montón de millones en sueldos –que los pagarían los vecinos–; pringaría al Ayuntamiento en las consecuencias de la seguridad ciudadana y encima salvaría la cara, porque sería la policía municipal quien hiciera el 'trabajo sucio' bajo su responsabilidad.*

Por eso están preparando el terreno. Y la primera cosa que necesitan es haceros creer que la gente demócrata os ataca, que es vuestra enemiga, para enfrentaros.

El M.C.A. no busca ningún enfrentamiento. No vamos a caer en la trampa. Para nosotros, el enemigo –que es común a todos los trabajadores– es este gobierno que congela los salarios por debajo del coste de la vida, que nos achica las libertades cada vez más y que encima trata de enfrentarnos.

Por eso, a pesar de las mentiras, de las provocaciones, de las manipulaciones que hay –y que sabemos seguirá habiendo–, queremos deciros con toda sinceridad que continuaremos luchando por los derechos democráticos de los guardias y demás trabajadores municipales. Pero que, igualmente y con la misma firmeza, continuaremos oponiéndonos a todos aquellos que con sus actos o proyectos están corrompiendo la función que entendemos ha de ser siempre objetivo de la policía municipal: el servicio a los ciudadanos de Zaragoza."

Algunas deficiencias

Los fallos más destacados en el planteamiento y desarrollo de la lucha nos parecen que han sido:

- *Campaña de apoyos.* Inicialmente centramos todo el esfuerzo en la agitación partidista, descuidando especialmente el trabajo en el barrio donde Ricardo es presidente de la Asociación, y también el de organizar el apoyo de las demás fuerzas revolucionarias.
- *Enfoque de la agitación.* La importancia dada al Ayto. en este asunto y la dada al Gob. Civil no se midió bien. De hecho, hubo momentos en que toda la ofensiva se dirigía hacia el Ayto. dejando en segundo lugar al Gob. Civil. Igualmente no se prestó la importancia debida al problema dentro de la policía municipal, insistiendo más en aislar a los de la UVE.
- *Comportamiento frente a la represión.* Nos lanzamos inmediatamente a una campaña de agitación ilegal y masiva contra la UVE sin medir más exactamente cual debía de ser nuestro comportamiento frente a la previsible represión. Así se creó un "clima" de guerra del MCA a la UVE que dió como resultado detenciones masivas (10 en una noche) sin que la gente tuviera criterios claros. Posteriormente se evitó, controlando quién participaba en cada acción (las detenciones tenían como objetivo el fichar gente) y como había que actuar en caso de aparecer la policía, evitando detenciones, aumentando la vigilancia y protección de las acciones.

  Tampoco en este terreno se tuvieron criterios claros de reacción frente a las detenciones, y no se aplicó la norma de que los interesados inmediatamente pusieran denuncia por detención ilegal.
- *Retraso de algunas acciones.* Después del retraso inicial, en las acciones unitarias nos tuvimos que plegar al ritmo que marcaban nuestros aliados sin forzar mucho éste, lo cual condujo a restar eficacia a algunas de las iniciativas propuestas.

Conclusiones

Estas son algunas de las principales lecciones sacadas de la lucha:

1. Lo acertado de seguir una *política de ofensiva.* Los escasos resultados de las negociaciones, si no van respaldadas por una demostración de fuerza en la calle.

2. Papel de la huelga de hambre y la recogida de firmas de testigos. En general, la constante *combinación de formas legales e ilegales.*

3. Comportamiento vacilante *de los reformistas frente a la represión,* empeñados en el carácter político de ésta y encubrir las actuaciones de la UVE. Han tratado de respetar el "secreto sumarial" y la "independencia" del juez y esto les ha creado tensiones con su base.

4. La política *mantenida frente al reformismo,* especialmente en el Ayto., ha consistido, por un lado, en acudir a presionar para que apoye, por otro para organizar la campaña independientemente de su apoyo. La actuación en el Pleno del Ayto. es un ejemplo, se aplaudieron las propuestas positivas de éste y se armó follón con el tema de la verbena.

5. *Importancia decisiva de conseguir apoyos populares y políticos.* Hasta que no se consiguieron, no se pudieron organizar respuestas importantes en la calle, limitándonos a la agitación partidista y exponiéndonos a mayor represión y aislamiento.


NIN OTAN
NIN BASES
LCR-
MCG
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
MOVEMENTO COMUNISTA DE GALICIA

OTAN NO

BASES TAMPOCO

MOVIMIENTO COMUNISTA



SOBRE EL ESTATUTO DE AUTONOMIA Y EL PROXIMO REFERENDUM

Estas notas son de discusión interna, en las que como vereis quedan aún pendientes algunas cosillas relativas a la campaña, ya que andamos de conversaciones con las fuerzas radicales, cuyo resultado condiciona estas concreciones definitivas.

1. A qué batalla nos enfrentamos

Ante ésta como ante cualquier reforma hay que preguntarse si supone una derrota de la derecha; si hace o no avanzar la conciencia y la organización de las masas; si responde a las aspiraciones de la gente... Dicho de otro modo, tenemos que plantearnos el tipo de reforma a la que nos enfrentamos, en relación a los intereses de las distintas clases y fuerzas en juego.

Cuenta también la situación política en la que se da esta batalla; cuenta el Partido: nuestra estrategia, nuestra situación hoy, nuestras tareas... Cuenta en fín, en nuestro caso concreto el precedente del 28-F....

Vamos a detenernos pues en cada uno de estos factores.

2. Del Estatuto

El Estatuto es una reforma reclamada por el pueblo andaluz y una reforma que la derecha trata de asimilar, orientándola en el sentido de favorecer sus intereses.

El Estatuto nace como un acuerdo entre el PSOE y UCD fundamentalmente, al que dan su apoyo PCA (Partido Comunista de Andalucía), UA (Unidad Andaluza) y el PSA (Partido Socialista de Andalucía) —aunque éste diga su típico "SI, pero..." pero SI— y más recientemente ha manifestado su apoyo AP.

El Estatuto se entronca en la política autonómica de UCD, en la presión ultra, en la imposibilidad de dar marcha atrás sobre el nivel formal autonómico para Andalucía, con todo lo falso que es...; se entronca lógicamente en el acatamiento de la Constitución y en la aceptación del PSOE de los límites a las autonomías (aunque ciertamente el PSOE nunca ha sido un gran entusiasta autonómico sino que más bien ha tenido que ir amoldándose a los sentimientos autonómicos que han ido manifestando los pueblos...).

El contenido del Estatuto viene a ser el que poco a poco ha ido defendiendo UCD, con algunas concesiones formales y algunas ambigüedades que más adelante van a poder ser resueltas en favor del centralismo, adelantándose así a los problemas creados en las otras nacionalidades al poner en marcha los órganos y las competencias autonómicas.

En relación a nuestras críticas concretas del contenido del Estatuto, leeros la declaración del mes de Julio del Comité Nacional, así como el folleto extenso que en breve publicaremos el Partido.

3. De la situación política

Conviene tener en cuenta antes que nada que esta batalla llega en una fecha mala. Después del 23-F. y todas sus consecuencias políticas (pasividad, miedo en la gente...), así como tras un proceso político en el que el entusiasmo autonómico de la gente se ha desgastado lo suficiente como para que ahora no se despierte mucho, que digamos.

La propia derecha centralista, dueña de diversos medios de comunicación,ha podido llevar a cabo una política de tibia información nada entusiasmante ni entusiasta. La izquierda reformista una vez más contribuye a ello, haciéndolo todo "en los pasillos del Congreso" al margen de la gente, sin participación, sin explicación...

Otro elemento que conviene también tener en cuenta es el tema de la entrada en la OTAN. Tema que por su envergadura (sus implicaciones políticas, el grado de sensibilidad creciente en la gente; la propia campaña que se han lanzado a hacer los partidos reformistas; el debate parlamentario, etc.) van a centrar bastante la atención de la gente, quedando previsiblemente la batalla del Estatuto algo más "arrinconada" o menos "en exclusiva".

En este mismo sentido va a actuar el tema de los acuerdos Junta-Gobierno en relación al empleo comunitario. Por lo que supone de empeoramiento de las condiciones de vida de la gente, en estos momentos este tema concentra de manera prioritaria la atención en el campo. (1)

4. Las fuerzas del "SI"

Es la UCD la que más gana en este Referéndum, en relación a la situación en la que se encontraba en Andalucía (recordad, por ejemplo, el descalabro electoral en las elecciones al Senado de Almería y Sevilla).

La UCD gana en su política general de las autonomías, como política de Estado; gana en el sentido de romper un poco su aislamiento en este tema, al romper la pugna derecha-izquierda abierta el 28-F. de la que ha salido muy desgastada y al poder presentarse como partícipe del logro del Estatuto. Gana al integrar a posiciones moderadas al PSOE, en una nacionalidad cuya lucha autonómica estaba llamada a producir importantes tensiones...

El PSOE se seguirá presentando como el protagonista del proceso que con este Estatuto cumple una primera etapa. Podrá aparecer como la fuerza política activa, consecuente, capaz de llevar hasta el final el objetivo político alcanzado "moralmente" el 28-F... Hará mella sin duda en el electorado de izquierdas. Aunque tiene la dificultad esta vez de aparecer unido a UCD, demasiado desprestigiada en este tema... Con todo, previsiblemente es la fuerza política que más defenderá el Estatuto.

Lo cierto es que el resto de fuerzas del SI cuentan poco en este Referéndum.

Tanto PSA como PCA lo defienden algo a la defensiva. "Es un paso adelante", "no se han podido introducir algunos temas que hubiésemos deseado..." En uno y en otro caso cabe pensar en tensiones internas aunque en el caso del PSA, dada la resolución de su crisis reciente, tal vez sean menores.

Para todos ellos, el problema estriba en cómo prepararse mejor ante las elecciones al Parlamento andaluz, cómo lograr ganar al electorado, cómo diferenciarse unos de otros (en el sentido, claro está, de las cosas que cada cual puede apuntarse a sí mismo).

Un caso particular lo sigue constituyendo Almería. Aunque en el caso de UCD no lleguen a producirse orientaciones de voto diferentes, si le va a tocar a la izquierda batallar por el SI. La UCD, es de suponer, que no va a hacer una fuerte campaña en favor del SI (entre otras cosas sigue en pie su dilema de si Almería es o no Andalucía...), si a eso le agregamos la importancia de FN (Fuerza Nueva) y su campaña por el NO, podemos preveer el esfuerzo particular del PSOE en favor del SI.

---

(1) Aunque también es cierto que en muchos pueblos debido a que es época de emigración temporal y que hay algo de trabajo, no es el momento fuerte para poder lanzarse a una ofensiva más o menos general.

5. Dos Referéndums bien diferentes

Llegado aquí merece la pena pararse a reflexionar sobre el carácter tan diferente que tuvo el Referéndum del 28-F. del que ahora se nos avecina.

Lo que caracterizó aquella batalla fue en primer lugar precisamente *su carácter de clase.* Fue una batalla contra la derecha en toda regla. Mientras que éste es el Referendum del Estatuto del consenso, apoyado íntegramente por UCD. Lógico pues, que aquella batalla del 28-F., reforzara la conciencia anti-UCD, anticentralista, mientras que ésta le da legitimidad autonómica a la derecha, debilitando la unidad de la izquierda...

La segunda característica importante del 28-F. es que *fue una conquista de las masas.* La gente tuvo conciencia de que era así, una derrota de la derecha. Así se explica el entusiasmo creciente a lo largo de la campaña del Referéndum, la participación amplísima de las masas, la reafirmación andalucista y de clase de la gente... Este Referéndum sin embargo ha significado quitarle la iniciativa popular (con la elaboración en los pasillos y por consenso del Estatuto) para ponerla en manos de los partidos parlamentarios y al margen de la gente. Han debilitado así el movimiento de masas, su participación, etc. Han doblegado el entusiasmo de la gente. La gente no sabe siquiera de que va el Estatuto que se les pone a Referéndum... por eso hay sectores relativamente amplios que quieren "pasar" del Estatuto.

Nos interesa mucho dejar constancia ante la gente de las diferencias de una y otra batalla. Del porqué entonces votábamos SI con entusiasmo y hoy tenemos que oponernos al desaguisado que nos presentan...

6. De la gente

Hemos ido comentando hasta aquí cuestiones relativas a la actitud y conciencia de las masas. Vamos a intentar ahora destacar los elementos generales que nos parecen más importantes a tener en cuenta. En cada zona y en cada pueblo tendreis que verlo en detalle para acertar en la orientación precisa de la campaña.

Es difícil saber bien, por lo menos ahora, qué piensa la gente en relación al Estatuto. Tal vez lo dominante siga siendo el desconocimiento del tema y la falta de entusiasmo autonómico, a la vez que puede verse como positivo el hecho de tener un Estatuto. Para aquellos sectores más enterados y de más conciencia pesará la idea de que "más vale esto que nada" aunque esto sea peor que lo esperado, puede funcionar también la idea de que "esto se lo hemos arrancado a la UCD".

Para algunos es mal momento, pensando en el golpismo, para ir en contra de reformas que suponen cierta consolidación, aunque sea muy pequeña, o desarrollo de este régimen "democrático" por muy de derechas que sea...

Hay otros sectores, que "pasan" de la batalla del Estatuto. Lo que nos interesa tener en cuenta de estos sectores es que son diversos. Entre ellos hay gente organizada, como por ejemplo PLO, CNT (que teorizan el asunto de que la Autonomía es una cuestión de la burguesía...) hay otros sectores en cierto sentido despolitizados; y los hay también (organizados o no) desencantados y frustrados, gente que participó con entusiasmo el 28-F.

Para algunos sectores más conscientes en fín, ésto aparecerá como todo lo de la Reforma: el apaño de la derecha y la izquierda, como la Constitución, los pactos económicos diversos, el fraude autonómico...

Lo que nos interesa en cualquier caso tener en cuenta es que nuestra acción va a ir dirigida a sectores diversos. Entre ellos hay gente que rechaza el Estatuto, gente "que pasa" y gente que vota SI. Al margen de que al final logremos ganarlos para nuestra po-

sición de voto, queremos ganarlos para nuestras ideas. Este es el principal reto que tenemos por delante.

7. De nuestro Partido y nuestras ideas

Partimos del hecho de que el Estatuto es más favorable a la derecha, de que no recoge derechos autonómicos fundamentales, que se inserta en un retroceso de la izquierda desde el 28-F., que se aleja de aparecer como una victoria de la gente frente a la UCD, frente al Estado centralista, que no puede considerarse como una reforma desde la que seguir acumulando fuerzas de modo ascendente o posibilitando la mejora de las condiciones de vida de la gente... Por todo ello, nuestro partido rechaza este Estatuto de Autonomía.

Para nuestro partido ésta debe ser una batalla en la que nos propongamos en primer lugar: *crear conciencia de objetivos políticos relacionados con la autonomía* y que la mayoría constituyen preocupaciones centrales de la gente (Reforma Agraria, paro-emigración, derechos nacionales, OTAN—bases yankis...), *atacar la concertación y el golpismo y seguir siendo polo de referencia revolucionaria y andalucista.*

Por una autonomía de verdad; contra la política de unidad de la izquierda y la derecha; por una política de izquierdas consecuente, contra la política de pasillos y acogotamiento de la gente; por una política de participación y movilización de las masas...

Nos proponemos en segundo lugar: unirnos a la izquierda de las masas y agrupar a la izquierda radical. Para nosotros ésta es una batalla por la atracción de sectores de izquierda influenciados por el reformismo, posiblemente vacilantes o dispuestos al SI; una disputa por la atracción de sectores andalucistas; una disputa en favor de la izquierda radical.

Por ello, entre otras cosas propugnamos (hicimos público un comunicado el 5 de agosto) la creación de un FRENTE DE RECHAZO que agrupe a todas las fuerzas y gentes que se oponen al Estatuto.

8. Nuestro voto

Como sabeis, hasta el presente no habíamos zanjado el tema del voto concreto. A nuestro entender, adoptar una posición pública definitiva tenía que ser el resultado de haberlo discutido con las restantes fuerzas políticas radicales, así como poder pulsar entre los sectores de masas a los que directamente llegamos, cuáles eran sus opiniones.

Hoy, después de haber dado esos pasos nos inclinamos por el *VOTO VERDIBLANCO.* Esto es, por un voto propio, que con la bandera andaluza de fondo lleve una inscripción en la que afirmemos nuestra voluntad andalucista y de clase y en consecuencia, nuestro rechazo a este Estatuto. Aunque no tenemos el texto definitivo, nuestra propuesta es: "*Porque queremos: la tierra, Reforma Agraria; trabajo y enseñanza para todos; Autonomía de verdad. No queremos este Estatuto. Viva Andalucía libre soberana y socialista.*" Desde el punto de vista legal, éste es un voto nulo.

Estamos convencidos, por los tanteos y discusiones que hemos tenido, que ésta es la mejor opción que podíamos hacer. La abstención por lo que tiene —en estas condiciones políticas— de contribuir a fomentar la pasividad, de no explicar las razones y por tanto es confundible con quienes "pasan"... es una opción que los sectores de izquierda ven mal. Otro tanto sucede con el "NO". La gente se resiste a votarlo por ser la opción de FN, aunque hay fuerzas radicales que también lo impulsan.

Este que es un problema general constatado especialmente en pueblos, en el caso

de Almería, por lo que decíamos antes, constituye un problema de primera importancia. El "NO" sin embargo, al propugnarlo una fuerza política radical, será apoyado por un sector de izquierdas, con lo cual no puede ser identificado con votos fachas. Dicho de otra forma, en nuestra campaña no vamos a atacar el "NO", sino a animar a votar "verdi-blanco", es decir, un "NO" EXPLICADO, inconfundible.

El voto verdi-blanco ha logrado entusiasmar a bastante gente. Además de lograr expresar de manera nítida lo que queremos, tiene también la virtud de ser una forma de participación mejor que la papeleta oficial, es decir, que a la gente le da satisfacción expresar en la papeleta lo que le ha sido vetado durante la elaboración del Estatuto y lo que fueron las razones del "SI" del 28-F. Esta es otra de las razones por las que esta idea original gusta a la gente.

En este sentido, allí donde el Partido y la gente que vamos a votar verdi-blanco no podamos llegar, cabe que si la idea logra un cierto eco, la gente la secunde aunque sea poniendo sus sentimientos y aspiraciones en el voto oficial.

9. Algunas cuestiones de la orientación de la campaña

Lo primero que conviene tener presente es que por los plazos en los que se inscribe esta batalla, se va a dar a la vez que la guerra de la OTAN. Por tanto tendremos que adecuar la campaña. Por un lado recogiendo el tema OTAN en la campaña del Estatuto (encaja perfectamente desde el punto de vista de la importancia que tiene el que la Junta de Andalucía no tenga ninguna competencia en lo relativo a tratados internacionales) y por otro lado atendiendo de manera particular la propia batalla de la OTAN.

Hay que tener en cuenta que los sectores interesados en una y otra batalla no siempre coinciden. Es decir, hay gente Anti-OTAN "que pasan" del Estatuto y al revés, también los hay. Habrá que hacer una programación precisa y una distribución de fuerzas adecuada que nos permita atender debidamente una y otra batalla. Las dos son importantes para el Partido, por los sectores que agrupa, por las ideas políticas que nos permite difundir, por las posibilidades de movilización en el caso de OTAN...

Agitación y propaganda

Contamos a nivel nacional con un cartel, un tríptico, un folleto extenso (número reducido) y el voto verdi-blanco.

Además de eso, hemos acordado que cada provincia hará una valla publicitaria móvil, así como pancartas, pintadas y cuanto se os ocurra.

Una segunda cuestión que tenemos que tener en cuenta de la campaña. Ya que pretendemos, como decíamos antes, llegar a la gente de izquierdas, hacer propaganda de objetivos políticos fundamentales, etc. se trata, pues, de hacer una campaña muy cercana a la gente, directa y explicativa. *En este sentido las charlas en pueblos y barrios van a tener una importancia capital.*

Por otra parte y dado que tenemos un voto particular, ésto nos permite tener un "vehículo de enganche" con sectores de gente a los que podemos "poner en acción" durante la campaña. Lograr en pueblos, barrios y fábricas... que hayan grupos de gente que participen activamente en la difusión y reparto del voto, en el "puerta a puerta"... éste debe ser un objetivo fundamental. Si trabajamos bien, podemos lograr la participación activa de bastante gente y es una forma de entusiasmarlos y de comprometerles con nuestro Partido. Por otra parte, huelga decir que al tener un voto propio estamos obligados a darle la mayor difusión posible.

Como anunciábamos al principio, están pendientes de una reunión los acuerdos unitarios con otras fuerzas políticas y lo que de ellos se desprenda para la actividad del Partido durante la campaña. Tendreis conocimiento inmediato del resultado de las conversaciones.

Bueno, como todos y todas sabeis, tenemos problemas económicos serios. Esto nos obliga a seleccionar bien la propaganda y agitación, a inventarnos formas baratas y atractivas y a tener muy presente durante la campaña la recogida de dinero. Pedirlo en las charlas, a la gente que participe en la difusión del voto, etc.

Camaradas: esperamos que discutais estas notas a fondo, que nos hagais llegar vuestras opiniones y que logremos todos juntos, los objetivos que con esta batalla nos hemos propuesto.

Un abrazo del

COMITE NACIONAL

Agosto 1981

Por Andalucía rechaza este Estatuto

No dejes que pisen el 28-F

Explica tus razones
Vota con tu propia papeleta

Vota Verdiblanco





Para seguir loitando contra o paro e a carestía

NOS OS PARADOS
NON QUEREMOS ROUBAR
QUEREMOS TRABALLAR

VOTA

aos que loitan contigo cada día



liga comunista revolucionaria — MOVEMENTO COMUNISTA DE GALICIA

MARXISMO Y PAÏSOS CATALANS

En alguna ocasión me han preguntado qué hacen los marxistas revolucionarios reivindicando una cosa como los Països Catalans. La pregunta, en boca de gente marxista, manifiesta la incomprensión tradicional de la izquierda hacia la lucha nacional. Las reivindicaciones nacionales se han separado artificialmente de las de clase, se ha considerado a la clase obrera ajena al movimiento nacionalista. En algunos casos, con un prejuicio que aún inspira a sectores de la izquierda, se ha identificado mecánicamente la lucha nacional con aspiraciones de la burguesía. Estas "incomprensiones" han tenido unas repercusiones prácticas nada despreciables, tanto para la izquierda en general, como para la liberación nacional misma. No es éste el lugar para analizar las consecuencias del asunto.

De todas maneras, lo que sí es necesario es dejar, de entrada, bien sentado que las primeras interesadas en la liberación nacional son las clases trabajadoras. La razón de ello es bien clara: son ellas las que acostumbran a sufrir de la forma más espantosa la opresión nacional. También en algunas naciones oprimidas la burguesía la padece, si se ha mantenido más o menos fiel a las propias señas de identidad y no está suficientemente integrada en la burguesía de la nación opresora; en otras ocasiones, como ocurre en el caso valenciano, la opresión recae básicamente sobre las clases populares. No obstante, siempre los trabajadores y trabajadoras la sufren con unas consecuencias bien particulares y concretas.

Las clases trabajadoras de la nación oprimida se encuentran sin la ayuda que proporciona el hecho de que la cultura propia —en el sentido nacional— haya podido desarrollar con libertad lo que en ella hay de positivo. La opresión nacional tiene manifestaciones directamente represivas, consecuencias sociales, económicas y políticas que finalmente siempre repercuten de forma más fuerte sobre las clases populares. En el caso de comunidades con trabajadores de diferente origen nacional, esta opresión sirve para fomentar las rencillas y las divisiones que debilitan la unidad misma de la clase obrera frente a la común burguesía enemiga. En fin, históricamente, la lucha contra la opresión nacional ha comportado en diversas ocasiones la subordinación a la burguesía de la nación oprimida y ha dificultado de esta manera el desarrollo independiente del proletariado, precisamente porque, en muchos de estos casos, el "desinterés nacional" de las fuerzas de izquierda lo ha favorecido.

En definitiva, la clase obrera tiene un interés propio e intransferible en conseguir la liberación nacional, dada la opresión que sufre en este sentido, y tiene la necesidad política de encabezar el movimiento nacional por medio del desplazamiento de la propia burguesía quien tratará de aprovechar en beneficio propio las reivindicaciones nacionales. Por ello, el nihilismo nacional en el que se han movido muchas fuerzas de la izquierda, desde la más moderada a la más radical, tiene unas consecuencias bien negativas: ha retardado la liberación nacional y ha facilitado el trabajo de las fuerzas representativas de la burguesía.

La reivindicación de los Països Catalans

Pienso que los marxistas revolucionarios, al asumir una reivindicación como ésta, no lo hacemos neutralmente. Lo tenemos que hacer con criterios propios e independientes, desde el punto de vista de los intereses de las clases trabajadoras. Si no fuera así, significaría subordinarnos al punto de vista nacional de otras fuerzas, que lo analizan desde su óptica particular, también de clase. Aquí no hay puntos de vista "nacionalmente neutrales". Yo soy de los que piensan que a nadie se le puede negar la volun-

tad nacionalista, sea de derechas o de izquierdas, más moderada o menos radical (desde Paco Burguera a Josep Guía, pasando por un Manolo Girona), que todos tienen derecho a llamarse nacionalistas, pero que los diversos puntos de vista desde los cuales asumen el nacionalismo responden a intereses diversos, nunca neutrales, que condicionan su propia visión de la cuestión nacional. No hay un interés nacional por encima de las clases. Puede haber —de hecho hay— reivindicaciones nacionales comunes a fuerzas de distinta significación, pero ni las razones ni las conclusiones finales son exactamente iguales.

Pienso que es partiendo de estas consideraciones como se ha de abordar la cuestión de los Països Catalans. Los marxistas revolucionarios nos tenemos, pues, que preguntar si reivindicarlos responde a los intereses de la clase obrera y partir del hecho de que nuestro punto de vista habrá de ser, necesariamente, diferenciado.

En primer lugar, mi afirmación de los Països Catalans es el reconocimiento de su realidad. La expresión Països Catalans, más o menos afortunada según las opiniones, quiere designar la realidad de la existencia de una comunidad de pueblos de lengua y cultura comunes, con lazos sociales e históricos, cuya raíz nacional es originariamente catalana. Para mí se trata de una comunidad nacional unitaria y diversa. Unitaria porque tienen un substrato nacional común y unos lazos que funcionan con plena vigencia a pesar de todos los obstáculos. Diversa porque también está el hecho diferencial histórico y socioeconómico, aunque en algunos sentidos se encuentra en estado de cambio. Quizás algunos de los que me leéis poneis más el acento en el aspecto unitario y otros en el diferencial, pero lo que nadie puede negar es la existencia de una realidad, hoy por hoy contínua en el tiempo y movediza en su conformación actual, a la cual últimamente se denomina con cierta generalidad Països Catalans. Es un poco falso decir que hay unidad lingüística y cultural, para afirmar a continuación que no son ninguna realidad nacional. Podremos pensar que esta realidad es mayor o menor, completa o relativa, pero creo que es difícilmente negable. Pienso que cualquier persona que lo analice sin prejuicios —y los marxistas no hemos de tenerlos— tendrá que reconocerlo. Hemos de tener en cuenta que estos lazos nacionales comunes se dan en el caso de unos países con continuidad geográfica y una creciente comunicación política y cultural.

En segundo lugar, mi reivindicación de los Països Catalans, es el producto de la convicción de que interesa a la clase trabajadora. Esta es, para mí, la razón fundamental.

Naturalmente, estaremos de acuerdo en decir que le interesa a la clase trabajadora si aceptamos que los trabajadores necesitan la salvaguarda, la defensa y el desarrollo de su lengua y cultura popular; lo estaremos si aceptamos que la clase obrera necesita gozar de la plenitud de sus derechos nacionales. Es decir, si no pensamos que las reivindicaciones culturales son cosas de la intelectualidad, ni que la libertad nacional es cosa de la pequeña burguesía, cosa que rezuman todavía algunos de nuestros marxistas.

En la actualidad la lengua y la cultura catalanas en el País Valencià están oprimidas, las clases populares no reciben enseñanza en su idioma, nuestra cultura subsiste con precariedad básicamente fuera de los circuitos oficiales, se mantiene una situación de subyugación del idioma propio de los valencianos. Además, en el mundo moderno, esta situación tiende a agravarse, los poderosos medios de comunicación van barriendo las formas discordantes con los productos culturales que son "standard" en Occidente, y una lengua minoritaria y oprimida como la nuestra es un producto discrepante (no es "standard"). Sólamente una eficiente unificación de esfuerzos culturales y políticos a nivel de una realidad más amplia que la de cada país por separado puede permitir hacer avanzar la lengua y cultura propias de cada uno de los Països Catalans. De esta manera sería más fácil la normalización de nuestra cultura, cosa que iría en beneficio de las clases populares. Es una auténtica aberración que, a estas alturas, siga sin darse una mínima colaboración práctica entre las instituciones —autonómicas o no— del País Valencià,

Catalunya i las Illes en materiales como, p.e. la educación o los medios de comunicación. Todos sabemos por qué razones no se hace y todos conocemos cómo están de mal las cosas en nuestro país.

Pero no se trata sólamente de defender nuestra lengua y nuestra cultura; la reivindicación de unos derechos nacionales va más allá. Que unos pueblos unidos por lazos nacionales se unieran en la defensa y reivindicación de su libertad nacional, empezando por el reconocimiento de su derecho a la autodeterminación, sólamente redundaría en beneficio de estos pueblos, que ganarían en fuerza ante un poder central que continúa oprimiéndolos y en quien todavía recae la soberanía de decisión.

En estas condiciones, estando pendiente nuestra normalización nacional y amenazada la propia subsistencia, necesitando una mayor unidad de acción en la defensa de las libertades nacionales propias ¿no es lógico que algunos hayan dado el paso de reivindicar la institucionalización política de los Països Catalans? Evidentemente, la institucionalización se puede entender de diversas formas, puede ser más o menos "fuerte". Pero no es éste el tema que ahora nos interesa. Lo que quiero señalar es que como valencianos nos puede interesar y como marxistas ¿nos podemos cerrar ante ello? En la medida en que esta institucionalización puede servir para impulsar con mucha más facilidad la normalización cultural, ganar fuerza en la consolidación de las libertades nacionales e, incluso, poder abordar conjuntamente otros problemas (como p.e. los que son producto del anárquico y agresor crecimiento capitalista: desequilibrios comarcales, destrozos ecológicos...), puede ser beneficioso para las clases trabajadoras. Por ello es por lo que creo que tenemos que reivindicar los Països Catalans.

En tercer lugar, en el País Valencià, el movimiento en pro de los Països Catalans es un hecho. Lo han impulsado sobre todo hombres y mujeres de izquierda, algunos de ellos marxistas. Se trata de un movimiento de orientación progresista repetidamente combatido por la burguesía central y local (la misma a fin de cuentas). Esto último sería ya una razón para pensar en apoyar la reivindicación de los Països Catalans. Se trata de un movimiento de lucha cultural y de calle, sobre todo aquí en el País Valencià que está propiciando importantes movilizaciones. Se trata también de un movimiento de unidad, ya que pretende unir pueblos, soldarlos, en lugar de propiciar un negativo particularismo. Esta es una diferencia importante, poco señalada, en relación a un "blaverismo" que ensalza el localismo, el divisionismo y el acientificismo. Se trata, pues, de un movimiento con muchas cosas positivas, aunque dentro de él también hay problemas, lucha entre distintas concepciones, en las cuales, a mi parecer, se mezclan también cosas de tipo negativo (más adelante me referiré a éstas).

¿Podemos "pasar" los marxistas, o más en general, la gente de izquierda, de la cuestión de los Països Catalans? Evidentemente, no; todos nos tendríamos que sumar a este movimiento, como lo hacemos a las reivindicaciones ecologistas, las feministas... aportadas por otros movimientos presentes en nuestra sociedad. Los marxistas tenemos que apoyar todo movimiento progresista y útil para los intereses populares, como lo es la reivindicación de los Països Catalans, un movimiento del que hemos de aprender cosas y al que tenemos otras que aportar, sobre todo el punto de vista propio de una política obrera ante la opresión de los valencianos como pueblo y de la reivindicación de su libertad nacional.

Este punto de vista propio comienza por un hecho distintivo que quiero señalar especialmente: la reivindicación de los Països Catalans no puede ser fruto únicamente de una mirada a nuestro pasado histórico. Evidentemente existe una historia que explica por qué los valencianos o los mallorquines hablamos catalán, existe una evolución histórica que no ha interrumpido la comunicación entre los tres Països y que sustenta lo que hoy estamos reivindicando, su institucionalización. Pero desde mi punto de vista, las argumentaciones estrictamente históricas siempre tendrán serias limitaciones. La historia ha sido de una determinada manera, pero, si nos conviniera, podríamos decidir

que fuera de otra. Las razones históricas no son suficientes para interesar al pueblo valenciano en la construcción de los Països Catalans. La existencia de rasgos nacionales comunes, explicables históricamente, son una condición necesaria de la afirmación contemporánea de los Països Catalans, pero no suficiente para explicar por qué los reivindicamos hoy. Son sobre todo razones actuales y de futuro las que nos han de empujar —las que nos empujan— a afirmar los Països Catalans. Son las razones que antes me conducían a afirmar que los intereses populares podrían salir beneficiados. El problema actual es hacer ver a los valencianos que la lucha común de los tres Països Catalans será positiva para nuestro futuro, que el actual proceso de acercamiento, construcción y, en el futuro, de institucionalización entre Catalunya, el País Valencià y las Illes es un objetivo con unas posibilidades entusiasmadoras y de provecho para cada uno. Si no partimos, sobre todo, de la realidad *actual* de una lengua, una cultura y unas libertades comunes y aplastadas que hay que defender conjuntamente cara a construir un *futuro* distinto y mejor, no ilusionaremos al pueblo valenciano.

Las diferencias con "otras" reivindicaciones de los Països Catalans

Todo lo anterior enlaza con la particularidad que, a mi parecer, ha de tener el punto de vista marxista sobre la cuestión de los Països Catalans. Como decía al principio de este artículo, tener una visión propia es inevitable. En el movimiento nacional hay fuerzas de derecha y de izquierda con concepciones diferenciadas e, incluso, dentro de la izquierda aparecen distintas concepciones. Es normal que así sea.

Como marxistas no podemos ser "esencialistas": ni la nación catalana tiene una misión histórica que cumplir, ni se trata de recuperar la esencia perdida de nuestra nación. Esta es —quizás presentada un poco grotescamente— la línea de argumentación historicista, defendida también a veces como "volver a ser lo que siempre hemos sido". Pero la historia no es más que una de las razones que nos empujan; sobre todo se trata de reivindicar la realidad bien actual de unos lazos nacionales que están oprimidos y obstaculizados. Es, insisto, la actualidad y el futuro lo que nos empuja a reivindicar los Països Catalans.

El problema del "esencialismo" es que conduce al patrioterismo, a ser acríticos con el pasado y, sobre todo, con el presente del propio pueblo, a nublar la visión de las clases en lucha dentro de la propia nación y, en ocasiones, al irracionalismo. Evidentemente sentimos el propio pueblo, la emoción es una parte del patriotismo, pero éste ha de ser contrapesado con un internacionalismo militante que, precisamente por formar parte de un pueblo nacionalmente oprimido, tendríamos que practicar con más contundencia.

Por otra parte, como marxistas tenemos que procurar partir de la realidad concreta, compleja, cambiante y contradictoria de las cosas. Los Països Catalans son unión y diversidad, son un proceso de convergencia en marcha y, al mismo tiempo, comportan tensión en el interior de las clases populares. Presentar los Països Catalans como una "cosa hecha", absolutamente evidente e, incluso, negando particularidades a cada uno de ellos, solamente puede contribuir a la incomprensión popular y a obstaculizar precisamente el objetivo que se persigue. No obstante, algunos sectores nacionalistas, en mi opinión, enfocan su actividad partidista de esta forma. La realidad es que en los Països Catalans hay diversos grados de conciencia nacional y divisiones en el seno de las clases —especialmente en el País Valencià, pero también en las Illes— en torno precisamente a nuestra catalanidad, que no se pueden desconsiderar.

Los Països Catalans se tendrán que hacer respetando las peculiaridades de cada país y a partir de que sean asumidas popularmente. Es evidente que, de momento cuando menos, se tendrán que hacer salvaguardando la personalidad y las instituciones autó-

nomas de Catalunya, el País Valencià y las Illes. Además tienen que ser el producto de la autodeterminación de cada uno de ellos de forma que la unión sea libremente asumida y que libremente se pongan en común aquellas cosas en las que se quiera caminar unidos. Pensar que, hoy por hoy, la autodeterminación tiene que venir de una decisión a nivel del conjunto de los Països Catalans —porque "la nación está hecha"—, es tirar piedras contra el propio tejado. Si no se da la autodeterminación de cada uno por separado, no habrá libre unión y difícilmente se podrá caminar juntos.

Desconsiderar las contradicciones que se han creado en el seno del pueblo valenciano —creadas por una propaganda impulsada por la burguesía local, evidentemente— para lo único que puede servir es para agudizarlas y obstaculizar el proceso de acercamiento entre los tres Países. Por otra parte, cuando la población no es homogénea en su origen nacional, como es nuestro caso debido a la emigración, una política obrera tiene que poner la atención en tratar las divisiones y rencillas que se han creado entre autóctonos y emigrantes, en tratar de unirlos contra el enemigo de clase. La unidad de la clase obrera por encima del origen de sus componentes, tiene que continuar siendo una orientación básica del trabajo de las fuerzas que quieren el socialismo y la liberación nacional. Ello quiere decir que tienen que combatir el chovinismo españolista que se da entre los emigrantes, pero también el posible "orgullo nacionalista" (de aire exclusivista) de los autóctonos, que les lleva a menospreciar a los recién llegados. En nuestro caso no es que sean graves las contradicciones creadas por el distinto origen nacional, en el seno de las clases trabajadoras. Lo que sí se da más a menudo son incomprensiones —que generan contradicciones— ante consignas nacionalistas esquemáticas, poco adecuadas o nada explicadas que, a veces, se han lanzado. Con estas incomprensiones que se dan en el seno del pueblo hay que contar a la hora de definir una política nacional concreta.

Basar la acción política en función del grado de conciencia nacional y la realidad del pueblo o no hacerlo, prestar atención o desconsiderar las contradicciones que se producen en el seno de las clases trabajadoras, he aquí la diferencia entre una política nacional de clase y una política de nacionalismo que califico de exclusivista (exclusivista porque cuenta nada más con el estado de los sectores autóctonos más avanzados).

Ahora bien, prestar atención a las divisiones, tratar las contradicciones creadas en el seno del pueblo valenciano no quiere decir llevar adelante una política de tibieza en la tarea de la liberación nacional. Esta es la diferencia entre una política consecuente de liberación nacional y la que llevan a cabo las fuerzas de la izquierda reformista que no acostumbran a negar que haya "algo" en eso de los Països Catalans, pero que esperan a que madure como la fruta del tiempo, sin hacer por su lado una labor específica y decidida de clarificación entre las clases populares sobre la catalanidad del País Valencià.

Así, ante el persistente anticatalanismo, dejan correr las necedades que se dicen desde los medios de la burguesía local y no se pronuncian; no llaman a las cosas por su nombre y sistemáticamente buscan subterfugios, en lugar de enfrentarse a la tarea de explicar al pueblo valenciano dónde están sus prejuicios; el chovinismo españolista no es objeto de crítica... En definitiva, no adoptan una actitud creativa, de vanguardia, combativa; con su pasividad y vacilaciones en realidad dejan que la burguesía se lleve el gato al agua. En esta actitud de la izquierda tradicional tiene mucho que ver el nihilismo nacional de la tradición de no poco del marxismo europeo ante la opresión de las nacionalidades oprimidas. Esto, a veces los convierte en cómplices indirectos —por omisión o pasividad— del nacionalismo de la nación opresora. Todos tenemos una posición nacional...

Y ya que estoy situando por dónde creo que tendría que ir una posición marxista en la afirmación de los Països Catalans, sólo me queda advertir sobre una posible manipulación del tema, en provecho propio, por parte de las fuerzas inequívocamente representativas de la burguesía. En los actuales momentos, no parece que la burguesía, ni al norte ni al sur de los Països Catalans esté muy interesada por el tema. Pero ¿cómo será

en el futuro? ¿Podría ser que determinados sectores adoptasen otras posiciones más decididas? ¿Nos plegaremos a ellos en nombre del "frente nacional"? No. Podríamos coincidir con ellos en determinadas cosas, pero nos diferenciaremos en otras y combatiremos todo intento por su parte de llevarse el agua a su molino. Nuestro País Valencià, nuestros Països Catalans no serán jamás los que ellos quieren que sean.

En definitiva, lo que propugno es una defensa de los Països Catalans ni esencialista ni exclusivista, una defensa decidida y activa, desde un punto de vista de inequívoca significación de clase, que busque aclarar políticamente y nacionalmente al pueblo valenciano al mismo tiempo que unir a las clases trabajadoras, que conduzca a la liberación nacional y al socialismo.

Carles Dolç
Febrero de 1981

Por el envenenamiento del ACEITE TOXICO

Más de 140 muertos, 16.000 intoxicados, y 36 millones de afectados exigen justicia

¡GOBIERNO RESPONSABLE! Castigo a los culpables

MANIFESTACION

Miércoles 30, 7.30 tarde
Pl. Beata hasta Gta. Atocha

CONVOCA: Asociación Provincial de afectados por el aceite tóxico (Sede en Leganés)

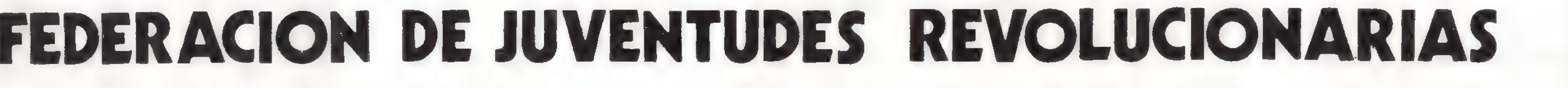
APOYAN:

MOVIMIENTO COMUNISTA

SPLASH !!

Y TÚ, ¿QUÉ HACES CONTRA LA OTAN?

CIELOS, OTRA VEZ ELLOS !!





CRITICA A DIVERSOS ASPECTOS DE LA POLITICA Y FUNCIONAMIENTO DEL PARTIDO, PRESENTADA POR TRES CAMARADAS DEL M.C.P.V.

No es éste un documento que escribimos para pasar una crítica por escrito, en el sentido de dar mayor oficialidad y formalismo a unas posiciones políticas e ideológicas concretas. Lo escribimos, es cierto, porque no estamos conformes con una determinada actuación del partido: la respuesta del mismo intento de golpe del 23 de febrero; y porque consideramos que el error de esa respuesta connota algo más que un fallo de apreciación y oportunidad meramente táctico.

La respuesta del partido ante los hechos del 23 de febrero

Ante los hechos del 23 de febrero, el partido ha actuado a la defensiva. Pareciera que el M.C. hubiera desaparecido del mapa; que se tomase con calma marchita los acontecimientos y que, infravalorando su capacidad organizativa, no diera a los hechos una importancia de primer orden. No podemos dejar de comparar esta actuación con la que se tuvo, bastante solo en una batalla contracorriente, al respecto del referendum constitucional defendiendo la abstención. El interés que entonces despertamos, entre un importante sector de las masas, es motivo de reflexión. Aquello no fue el resultado de la casualidad. Fue, más bien, el resultado de unificar criterios y debatir entre el conjunto de la militancia la importancia de la batalla; de caminar todos hacia una misma dirección; de ser conscientes de nuestra soledad y debilidad para hacer llegar nuestras posiciones y despertar, obligados por el aislamiento, nuestra imaginación. El impacto de un cartel, los mítines, las bandas de papel, eran novedades que acompañaban, sobre todo, al diseño de una campaña que marcaba el ritmo y las fases de agitación. Al principio, se explicaría muy bien nuestra opción abstencionista, evitando caer en un consignismo vaciado de contenido. El provocador cartel del rey (el primero que se puso) obligaba a preguntar y facilitaba, por tanto la explicación. Un mítin central coronará aquella fase (el teatro Princesa se llenó de gente) luego, al final, las grandes bandas de papel que invitaban exclusivamente a la abstención, darían el punto final a una campaña consecuentemente llevada. Supimos combatir el aislamiento y ganar la simpatía de unos pocos más. No de todos, pero no sólo de los ya convencidos.

El intento de golpe del 23 de febrero se merecía una cosa así (nos referimos al contenido, cuestión a la que entraremos posteriormente; nos referimos al diseño y espíritu que animó aquella campaña del referendum constitucional). La sensibilidad ha estado —está aún— a flor de piel. No insistiremos en ello porque lo consideramos obvio. Sin embargo, ¿por qué entonces, el M.C. no ha sabido dar la respuesta que los acontecimientos requerían?

Las razones son varias, complejas e imbricadas entre sí. Por otra parte, los errores no son sólo producto del presente. El pasado sella siempre nuestra memoria y nuestro conocimiento influye, por tanto, en lo que hoy hacemos. Por todo ello, si queremos comprender la inadecuada respuesta al 23 de febrero, habrá que tener en cuenta:

1.- El análisis, pobre y confuso, que el partido hace del intento de golpe y de las consecuencias políticas que se desarrollan con posterioridad.

2.- Una práctica política anterior, anclada en un radicalismo unilateral fuertemente influído por la situación de la lucha de clases en Euskadi.

3.- Los errores de una organización fuertemente burocratizada que:

a) no ha sabido educar —y armar— a los militantes en el estudio, el análisis y el debate de la peculiar situación política por la que atraviesa el Estado Español.

b) Ha aplicado de forma defensista y sectaria los principios ideológicos y organizativos marxistas leninistas.

c) Se ha tenido, en el terreno ideológico, importantes indefiniciones que le han conducido a un alarmante ecleticismo en temas como el de la lucha armada o la caracterización del régimen soviético.

Entraremos a desarrollar con calma cada uno de estos aspectos. El análisis de los cuales —en su conjunto no aisladamente cada uno de ellos— puede dar luz sobre unos errores que, como hemos dicho al principio, no son, ni mucho menos, el producto de una inoportunidad táctica.

Análisis confuso y pobre del golpe de Estado

Al partido, aunque ya lo venía vaticinando, le pilla de sorpresa el 23 de febrero. Los análisis en un principio son confusos (ver S.P. 160, 161) y, sobre todo, pobres. Por una parte, se limitan a decir que lo que ha ocurrido ya se esperaba y que es lógico resultado de una reforma que ha mantenido intacto de fascistas el aparato armado. Ve el golpe como el ensayo general de una próxima intentona no muy lejana. La organización está muy al descubierto y se intensifican las medidas de seguridad y clandestinidad interna. La información que nos llega por vía orgánica (es curioso ver como se sigue la pauta normal de las reuniones, sin tomar ninguna medida organizativa especial, que sitúe y ponga en tensión al conjunto de la militancia ante los hechos políticos que están sucediendo) habla de que el peligro de golpe continúa; que hay que acelerar las medidas de clandestinidad y prepararse para la resistencia posterior; y que no es conveniente un enfrentamiento frontal contra la constitución y contra la monarquía; para no alejarse excesivamente de las masas. Se espera la reacción de los partidos mayoritarios de la izquierda y, en los S.Ps., se denuncia la política de claudicación y suicidio a que ésta nos conduce.

Posteriormente, cuando el Gobierno de Calvo Sotelo toma las primeras medidas de derechización, que invitan a pensar que el golpe de estado —un golpe dentro de la legalidad—ha triunfado, cosa que confirma el envio del ejército a la frontera de Euskadi, el partido no acaba de reaccionar y se dedica a profundizar en el análisis —pensamos que unilateral— de que el ejército, como poder aislado y atónomo, está dictando absolutamente a la UCD la política que debe tomar; hasta el punto que da la sensación de que la propia UCD, presionada, está llevando a la práctica unas medidas políticas al margen de sus propios intereses. Es decir, al margen de los intereses del sector dominante de la burguesía. Falta perspectiva para ver que ésta se está aprovechando de la intentona golpista para afianzar una política más dura que ya venía necesitando desde que la reforma Suarez agonizaba.

En conclusión, el análisis que el partido hace de la intentona golpista, amén de pobre y confuso es, también poco audaz para prever una realidad política que necesita de un programa político revolucionario ajustado a ella. Hasta el S.P. núm. 163, dos meses después del 23 de febrero, el Partido no se atreve a llamar a las cosas por su nombre, a saber, que estamos en un neofranquismo o dictablanda. Acierta en muchas cosas: que una democracia que no ha depurado a los fascistas del aparato del Estado y, en concreto, del aparato armado, tiene siempre una espada de Damocles sobre su espalda; que las direcciones de unos partidos de izquierda que vendieron a tan bajo precio la ruptura, no van ahora a recuperarla de la botica de empeños y seguirán, por tanto, conciliando o concertando; tiene claro también que sólo la movilización de las masas puede frenar a los fascistas. Pero, sin embargo, se limita para animar a esas movilizaciones a lanzar soflamas de combatividad que quedan en voluntaristas al no estar acompañadas de unas propuestas políticas y un programa táctico y estratégico que guíe la acción de esas ma-

sas. Dicho de otra manera, el partido no acaba de darse cuenta de que el intento de golpe del 23 de febrero ha vuelto a situar otra vez en la escena principal a los fascistas, enemigos de las libertades democráticas y que la contradicción principal, como en los tiempos de Franco, vuelve a ser el fascismo —hoy con todas sus especificidades—; y las libertades democráticas —sin apaños, ni recortes— el derecho fundamental a reclamar. Que la política ultraderechista de Calvo Sotelo se justifica, de cara a convencer a las masas populares —con la connivencia descarada de la izquierda parlamentaria—, por temor a que se dé un nuevo golpe de estado, es una trampa —aunque el golpe se repita— de tal calibre, que necesitaba —necesita aún hoy— de una campaña que denunciara todas esas maniobras y pusiera los puntos sobre las íes. Una campaña por las libertades y por la democracia, ágil y rápida en un primer momento para después continuarla, más asentadamente, a largo plazo. Una campaña, que esos sectores esperaban del PCE y del PSOE y que hubiera ganado no pocas simpatías al comprobar que existían partidos que combaten en la práctica. Una campaña que hubiera agudizado las contradicciones entre las bases del PCE y del PSOE con sus direcciones respectivas. Una campaña, en fín, que hubiera demostrado otra salida a la impotencia y el desencanto.

Aplicación unilateral de la lucha radical y de la política de izquierda de las masas

Es un hecho sabido que los distintos movimientos de masas se encuentran dispersos. Faltos de la conciencia subjetiva en un objetivo común capaz de unificarlos. Todos son, si se quiere, anticapitalistas. Pero todos están mirándose el ombligo y convencidos, no pocos de sus respectivos integrantes, de que por el imperio de su lucha se conseguirá —si bien, tarde, porque no padecen aún el síndrome de la iluminación— el cielo de la libertad.

Nuestro partido, en tanto que organización superior, parece curado de esta enfermedad localista. Pero en la práctica, la cosa no está tan clara. Unos militantes se dedican a la lucha obrera, a resistir en los convenios, a trabajar en los sindicatos. Otros, a la lucha feminista. Otros, a los problemas del barrio, a las cuestiones municipales... Todos, teóricamente, participan de todo. Pero los que están, por ejemplo, en la lucha obrera, dada la situación específica del movimiento, les es difícil introducir otro tipo de temas.

Hay que reconocer, pues, que la dispersión es un hecho, fuera y dentro del partido. Resolver este problema no es nada fácil. Entre otras cosas, porque esta dispersión de los distintos movimientos de masas, faltos de una lucha combativa en un objetivo común —ausencia que influye y limita la actividad de un partido revolucionario— es la principal característica que define a la lucha de clases en todo el occidente europeo... Y que define también, desde que la reforma Suárez triunfó, a la lucha de clases del Estado Español. El régimen de Franco, anteriormente, oficiaba de protagonista principal y facilitaba la unión de las masas populares. Pero aquel régimen fue desdibujado del escenario para ser invitado a manejar, sin ser visto, los hilos de las marionetas. El desengaño, la traición, el desencanto, los focos de lucha dispersos han sido, a su vez, desde entonces, los protagonistas principales en el área de los dominados. Muchos se han quedado en casa, se han desafiliado del sindicato, han abandonado los partidos, se han dedicado, incluso, a cuidar las flores de su aburrida cotidianeidad. Otros, los menos, han continuado en la lucha, pero unos allí y otros allá. Una lucha, en ocasiones airada, rabiosa y radical, pero dispersa.

Pensamos que nosotros, el M.C., hemos sido conscientes de este problema; y conscientes también de nuestra escasa implantación entre las masas como para esperar soluciones a corto o medio plazo. Pero pensamos también que hemos ajustado poco nuestras posiciones al pensar que sólo con esas luchas radicales, a las que hemos apoyado, en las que, en numerosas ocasiones, hemos estado a la cabeza, iba a solucionarse el pro-

blema grave de la dispersión. No queremos decir con ello que nosotros hubiéramos tenido que frenar esas luchas radicales. No. Lo que queremos decir es que nosotros, como vanguardia que somos, no tenemos por qué caer, necesariamente, en dirigir la mirada hacia un único y exclusivo punto... En otras palabras, hemos sido unilaterales y poco dialécticos a la hora de tratar la contradicción que existe en toda lucha radical entre unos pocos que la secundan y otros muchos que no la comprenden, no se arriesgan o tienen miedo de participar directamente en ella (ver nota 1). Hemos oído sólo las voces de los más combativos. A ellos hemos seguido de manera indiscriminada. A ellos hemos mimado (la famosa política de la izquierda de las masas la hemos entendido limitadamente con atar al personal que tenemos a nuestro alrededor). Pero a ellos no hemos educado en el único fin estratégico que sólo puede dar sentido a toda lucha radical: que el movimiento de educación y transmisión de conciencia no se agote sólo en el sector más consciente de las masas. Hay que mirar a la izquierda de las masas, sí, pero para enseñarles —y enseñarles nosotros en la práctica, no en las palabras— de que éstas deben mirar a sectores más amplios de las masas.

Podreis decirnos que es ése el espíritu que animaba la política del partido al respecto de la izquierda de las masas. Pero en la aplicación en la célula o comité donde hemos militado, se ha vivido la obsesión de que cada militante no perdiese a los cuatro o cinco conocidos que tenía a su alrededor, de afianzar el cinturón del partido. Preocupaciones, todas ellas justas, pero que por el grado de exclusividad en que han sido tratadas, han hecho olvidar el fin estratégico a que conducían. Así, en esa misma célula o comité, ha faltado imaginación para ampliar, bien sobre la base de una acción de lucha en un principio minoritaria, bien en general, el contacto a más gente.

Hemos abierto, ingenuamente, cortafuegos que frenasen la llama de la conciencia. Hemos profundizado, sin haber querido, el guetto de los radicales. Y nos hemos complacido, en la clandestinidad de nuestro inconsciente, con mirar el árbol para no entrar en el riesgo de cruzar el bosque.

Las consecuencias de este radicalismo aislado, de este estrecho contacto con las masas, han salido a la luz después del intento de golpe del 23 de Febrero. ¿Por qué?. La cosa está bien clara. Lanzar una campaña por las libertades y por la democracia, denunciar la derechización del gobierno Calvo Sotelo...; y, lanzar esa campaña, aprovechando el momento subjetivo preciso, requería, a su vez, que el partido no hubiera unilateralizado sólo la contradicción *reformismo-radicalismo (revolución),* sino que hubiera tenido presente —y no sólo en el análisis, sino también en la práctica política— que la contradicción *fascismo-democracia,* que se ha manifestado con toda su crueldad en el intento de golpe de estado, estaba presente en una democracia nacida de la reforma. Una segunda contradicción que el partido no ha sabido articular políticamente (sobre todo en estos dos últimos años, dedicado en exclusividad al radicalismo); y cuando la fiera ha enseñado sus sucias garras se ha visto impotente para dirigirse a esos amplios sectores de las masas —necesarios para frenar a los golpistas— consecuentemente demócratas y antifascistas. Amplios sectores a los que hay que incluir, claro está, las bases del PCE y del PSOE, defraudadas, una vez más, por la política de claudicación de sus partidos.

Pero hay que reconocer que ese tratamiento poco dialéctico y unilateral de las contradicciones, incapaz de combinar el radicalismo (luchas superiores) allá donde fuera posible con la política consecuentemente democrática y rupturista en todos y en cada uno de los lugares del Estado Español, es el resultado lógico de una organización que, desde el triunfo de la reforma y las primeras elecciones ganadas por Suárez, se ha ido burocratizando, paulatinamente, en el terreno político, organizativo e ideológico. Una burocratización como respuesta defensista a la ofensiva descarada de la derecha y el reformismo.

Ha sido más fácil plegarse al radicalismo unilateral y mirar sólo a los más combativos de entre las masas (éstos, al fin y al cabo, nos devuelven nuestra identidad) que am-

pliar nuestras miras a unos sectores que, defraudados y desencantados, irritan la paciencia del más firme y perfecto militante.

Antes de entrar en el punto del burocratismo, desearíamos anotar una última cuestión en torno al problema de la lucha radical. Me refiero a la influencia que ejerce Euskadi en el movimiento revolucionario del resto de los pueblos del Estado Español. Una influencia que también es del EMK con respecto al resto del partido en los otros pueblos.

Doy por hecho que la situación de la lucha de clases en Euskadi es peculiar, precisamente por ser más avanzada. Lo que me preocupa, entonces, es que el M.C. no sepa ajustar su política al análisis concreto de la situación concreta; y caiga en el error de trasladar la combatividad existente en el País Vasco —una combatividad lograda en un desarrollo particular, en absoluto exportable artificialmente— al conjunto del Estado.

Un posible error en el que jugaría un papel importante la presión de los propios sectores avanzados de las masas que tienen por espejo el País Vasco (las contradicciones entre algunos de los grupos que han gestado E.U.P.V. es buena muestra de este reflejo mimético). Ello, a su vez, coloca al M.C. entre la espada y la pared. Por una parte, los sectores más avanzados piden una política radical; y por otra, esa política radical, al estar enmarcada en una situación de reflujo y dispersión del conjunto de las masas populares, nos aleja peligrosamente del sector intermedio de éstas. Una contradicción que conviene reflexionar.

Burocraticismo y formalismo como metodo organizativo

Este funcionamiento burocrático tiene diversas manifestaciones, algunas de las cuales trataremos de exponer de manera precisa y concisa.

El partido es una máquina pesada, que se mueve lentamente y en su interior las ideas, las reflexiones, las discrepancias, caminan con excesiva lentitud. Así, cuando tú, militante de base del partido, pretendes conocer la discusión de la dirección del partido sobre un tema de candente actualidad, pasa tanto tiempo desde que se dió la discusión, hasta que tú la conoces, que el acontecer histórico ha hecho completamente obsoleto el problema de "candente actualidad". Lo mismo, o más agudizado, ocurre cuando ideas o discrepancias de la base tienen que ser elevadas a los órganos dirigentes, y esperan respuesta de éstos. En el mejor de los casos, ha pasado tanto tiempo, que sólo te queda el consuelo de que tus preocupaciones han sido contestadas, aunque sea con varias semanas e incluso meses, de retraso.

Otra manifestación de burocratismo y formalismo del Partido es la falta de discusión política en los órganos del Partido, fundamentalmente en las células y comités intermedios (no hablamos de los comités superiores, porque es tan grande el desconocimiento que se tiene de ellos, que no sabemos si discuten o que si sus discusiones no circulan. En cualquier caso, el resultado es el mismo). Las reuniones se reducen a discusiones organizativas, en muchísimos casos, con un punto del orden del día "varios" que puede englobar de todo y llevarse la mitad de la reunión; una información que tal como se da podría evitarse, y un constante repaso, reunión sí, reunión también, de las tareas de cada uno de nosotros y de nuestras últimas relaciones con los amigos del Partido que tenemos cerca. Se incluyen también en los planes de trabajo temas de estudio (El Estado y la Revolución, El Izquierdismo Enfermedad Infantil...). Temas muy interesantes, pero que al ser tratados de manera descontextualizada, no sólo provocan la pereza e inhibición de los militantes, sino que los mismos responsables de célula los abordan con la más absoluta ortodoxia del profesor que espera, con sacrificada paciencia, que sus alumnos se hayan estudiado la lección.

La discusión política general, la discusión sobre situaciones de actualidad, la discusión sobre tal o cual problema de la lucha política, la discusión sobre los debates (que suponemos) semanales del comité ejecutivo del País Valenciano (no decimos ya estatal) brillan absolutamente por su ausencia; y se ha podido comprobar, cómo a raíz de los últimos atentados en Madrid y de la situación política creada por ellos que las reuniones de célula no comenzaban por una información, discusión, valoración y alternativas de la situación política, sino que lo hacía con la lista del número de boletines del congreso del Partido que tenía que repartir cada uno.

Se nos puede argumentar que ya está el S.P. para discutir políticamente, pero eso no pasa de ser un intento de justificación, ya que el S.P. suele ser un vocero bastante atrasado. Por otra parte, el S.P. no puede sustituir valoraciones del ejecutivo del País Valenciano, ni mucho menos discusiones sobre actualidad. Se da la paradoja de que en nuestros lugares de trabajo la gente habla y discute de cada acontecimiento último y muchas veces requieren nuestras valoraciones como militantes del M.C. (¿Y tu Partido qué dice de esto?). Pues bien, nuestra respuesta en la mayoría de los casos no pasa de ser una valoración personal, elaborada con la información periodística.

Esa falta de discusión política en los comités y en las células, ese trabajo a la marcheta, esa monotonía, hace de los cuadros funcionarios del Partido, de los/las militantes meros ejecutores de la política, amén de sufridos y pasivos auditores que después transmitirán a las masas, a modo de papagayos, suculentas consignas vaciadas de sabor.

El frentismo y la estanqueidad en la información y en la discusión, también son manifestaciones del funcionamiento burocrático del Partido. Cuando se trata de problemas o iniciativas del sector de lucha donde militas, aún a duras penas y aunque sea con retraso considerable, puedes enterarte de qué va la cosa; pero cuando se trata de otro sector, es mucho más probable que te enteres de las iniciativas del Partido por medio de la prensa, que porque haya una discusión en tu órgano. Ejemplos sobran. Pero vamos a detenernos en uno que es singularmente significativo, por lo que a información estancada se refiere y por su valor transparente de unos métodos de funcionamiento burocrático. Fue el hecho de que el conjunto de militantes se enterasen del congreso del Partido por medio de la prensa. Aquello clamaba al cielo. Las protestas no se dejaron esperar y la dirección, también sorprendida de su propio acto inconsciente y espontáneo, se autocriticó. Pero la autocrítica, en vez de ser reflexionada en todo el alcance que el error connotaba: falta de consideración democrática con los militantes; estilo burocrático que separa tajantemente a la dirección —que piensa y toma decisiones—, de los militantes — que sólo las ejecutan—; desprecio, incluso, de los estatutos aprobados en el último congreso; repito, la autocrítica en vez de ser reflexionada en todo su alcance, se limitó a entonar un ridículo "mea culpa" con muy buena voluntad, pero inútil política e ideológicamente.

En cuanto al frentismo, basta decir que hoy las células, no preocupadas directamente por los problemas de su frente, desconocen cuál es la dirección y la marcha que el Partido imprime a la lucha de los parados, de la basura o de la Asamblea de Mujeres.

Esa actitud frentista y exclusivista no nos lleva más que al sindicalismo más estrecho; a no ver la realidad como una situación global de la lucha de clases y a mirarla desde nuestro estrecho y deformante trabajo cotidiano, que no decimos que no sea importante, pero que es absolutamente insuficiente. Algunos podrán argumentar que se ha intentado cambiar la situación, pero que los/las militantes no discuten sobre aquello que no les concierne directamente. Descarado sofisma que, en realidad, oculta la ausencia de discusión política. Muchas veces los/las militantes nos aburrimos con los problemas organizativos y de aplicación de una determinada lucha en la que no participamos (¿has avisado a fulanito?, ¿cómo quedamos para hacer esto?, tú te encargas de esto y yo me encargo de lo otro, etc.); pero no nos aburrimos porque ello ocupa el grueso de la dis-

cusión. Una discusión, en cuanto a análisis y valoración de la lucha se refiere, no política en primer término.

Hasta aquí las más importantes manifestaciones del burocratismo. ¿Qué causas tiene?. Bueno, creemos que el problema proviene fundamentalmente del conservadurismo del Partido en la libre circulación de ideas, el miedo que se tiene (sobre todo después de la experiencia de Madrid del 77) a que elementos innovadores pongan en duda la existencia del Partido, miedo injustificable, porque mientras no se demuestre lo contrario, el Partido nos interesa a todos y todos luchamos por mejorarlo y convertirlo en un instrumento adecuado a la lucha política.

La causa determinante sobre la que se asienta el burocratismo es la cuestión de quién detenta el poder del conocimiento en el seno del Partido. Partiendo de la base que este poder descansa en el conocimiento que tiene la dirección y que la base, por su poca preparación política y su falta de educación, no tiene acceso a él; ésta —la dirección— debe poner todos los medios y medidas para que la contradicción dirigentes—dirigidos, pensantes—ejecutantes sea cada vez menor; y no, precisamente, alimentar el burocratismo en el funcionamiento del Partido como única solución para mantener la existencia del mismo, compensando la falta de estas medidas con llamadas al reforzamiento ideológico e, indirectamente, al voluntarismo más estrecho como formas de superación.

Ante todo esto se nos podrá argumentar que la dirección del Partido es consciente de estos problemas (Boletín 33) y que aún siendo conscientes, no se puede cambiar la situación de la noche a la mañana. Bien, esto es cierto, pero del boletín 33 ya hace prácticamente un año, y en este año el funcionamiento ha continuado prácticamente igual, por lo que las soluciones que se apuntan en él, y que la dirección es consciente que hay que poner en práctica, no pasan de ser un proceso de intenciones, faltando, a nuestro modo de ver, la voluntad necesaria para llevar a cabo esta transformación.

¿Qué se puede hacer para empezar a solucionar el problema?

- En primer lugar, es preciso recuperar y poner en primer plano la discusión política en todos los órganos del Partido, desde el CEPV hasta la última célula. Discusión que permita ir educando políticamente a los/las militantes y armarles con un bagaje teórico sobre la práctica que les permita afrontar las discusiones con las masas.

- Es preciso acabar con el frentismo y la estanqueidad en la información y en la discusión, poniendo en el orden del día de las reuniones temas importantes que afecten a la práctica política del Partido en todos los sectores de lucha.

- Es preciso, también, romper la dinámica de los cursillos trimestrales, a los que se invita a los cuadros y a los militantes que, o bien están entregados, o bien son fieles a la dirección, convirtiendo así éstos en un premio por servicios prestados, quedándose fuera la mayoría de la base del Partido que no cumple esos requisitos.

- Es preciso, en fín, permitir la libre circulación y confrontación de ideas, dotándose de medidas organizativas especiales, entre ellas, un boletín de discusión interna, periódico, donde puedan escribir los camaradas sobre aquellos temas de interés general que están preocupando en cada momento.

Hay que realizar asambleas periódicas de zona y/o sector con temas ya establecidos de interés general (sean teóricos o de coyuntura) y que permitan la confrontación.

Ante todo esto se nos puede argumentar varias razones por lo que estas medidas no son posibles:

1.- Que en la situación de represión actual y teniendo en cuenta las medidas de clandestinidad necesaria, esto no es factible, pero mucho nos tememos que este razonamiento se puede utilizar como justificación para mantener el funcionamiento estático del Partido, habida cuenta que en situaciones anteriores en las que la represión no era tan aguda, tampoco se han puesto en práctica este tipo de medidas. De todas maneras,

aún reconociendo la difícil situación política por la que atravesamos, el Partido podría dotarse de medidas dinamizadoras: boletín interno, rapidez en la información de los órganos de dirección, desplazamiento de un miembro del ejecutivo a aquellos órganos donde se presente conflicto, difusión rápida de críticas, ideas o valoraciones de camaradas u órganos del Partido de unos sectores a otros y dentro del mismo sector, etc.

2.- Otra razón es que los diferentes niveles del Partido hacen inviable cierto tipo de discusiones, porque hay muchos militantes a los que la discusión sólo crearía confusión. Este argumento es falaz y muy peligroso (igual que los criterios de selección para acceder a los cursillos de cuadros), porque tienden a mantener a cada uno de los integrantes del Partido a su nivel de formación y se le restan posibilidades de tener datos que otros militantes barajan y que les pueden servir para avanzar en la reflexión y en la educación política. Esto se puede solucionar haciendo las discusiones en lenguaje asequible y planteando los problemas de manera clara, amén de continuar la formación política en las células y en los cursillos de verano, así como invitando a muchos camaradas a los cursillos trimestrales, aunque no sean cuadros o no estén entregados.

Hasta aquí hemos tratado de explicar las manifestaciones, las causas, las consecuencias (la respuesta tibia del Partido el 23 de febrero es una consecuencia de indudable importancia) y algunas soluciones, no todas, al problema del burocratismo.

Finalmente señalar que este funcionamiento burocrático también se plasma en nuestra relación con las masas, intentando hacer funcionar o montar órganos sin ninguna base o que quedan restringidos a los camaradas y poco más (coordinadora de basuras). Así, la misma relación de dirigismo entre la dirección y la base del Partido se traslada mecánicamente a la relación entre los militantes y la izquierda de las masas. Los colectivos del FEM o nuestros órganos de afiliados y simpatizantes, esclerotizados y aburridos, son buena prueba de ello. Esclerotización y peligro que puede correr EUPV, si no podemos remediarlo a base de iniciativas políticas que permitan la discusión y la organización por la base de centenares de luchadores y luchadoras.

Política de penduleo

Por último, ¿a qué se debe esa situación que nos ha llevado de seguidistas con respecto al PCE y PSOE (sobre todo años 76 y 77) a apoyar las luchas radicales unilateralmente, siendo sectarios con buena parte de la izquierda de las masas, para caer en la pasividad más absoluta a raiz de los acontecimientos del 23 de febrero; así como mantener en lo organizativo el burocratismo más encendido?. Es decir, ¿a qué se debe esa política de constante *penduleo* que nos hace ir de un extremo a otro en nuestra práctica política?

Aunque el tema es un tema a estudiar con profundidad, hay algunos aspectos en nuestras posiciones ideológicas que explican, en parte, esta política que hemos definido como de penduleo. Veamos:

La ambigüedad y el eclecticismo en los principios ideológicos y el empirismo en la práctica política, es lo que nos hace ir muchas veces a remolque de los acontecimientos (ilegible) sobre la III Internacional y la historia del movimiento comunista internacional. Las veleidades sobre la lucha radical, la falta de definición que permita aclarar cuándo esa lucha radical peca de izquierdista y cuándo no, etc. El confusionismo sobre la acción armada como método de lucha política, la falta de ajuste en el análisis de cada momento. Estos métodos nos hacen dar bandazos que van desde nuestra condena más furibunda de este tipo de acciones (años 77-78), a nuestra simpatía y apoyo (78-81), hasta nuestra falta de definición ante acciones de este tipo que hoy no están ayudando a las masas populares y que, por el contrario, están llevando al aisla-

miento de las fuerzas revolucionarias en una situación de reflujo como la que vivimos ahora.

Esta falta de definición en lo ideológico hace que el Partido pase de ser aventurerista en situaciones determinadas a excesivamente prudente y conservador en muchas otras que requieren, como el 23 de febrero, respuestas claras y no necesariamente a corto plazo, sino plantearse toda una respuesta política que ponga las bases para hacer frente a medio plazo a la derechización y al fascismo.

Conclusiones

- Reforzamiento de nuestros principios ideológicos y nuestro conocimiento del marxismo como método de análisis y transformación de la realidad.

- Combate del sectarismo y el burocratismo en el seno del Partido, adoptando formas organizativas más ágiles y situando en cada momento nuestra política táctica en función de las necesidades de las masas y la correlación de fuerzas actual. Para ello es necesario definir qué contradicción preside el momento político actual y reforzar aquellos factores que tienden a debilitar esa contradicción, evitando aquellos otros que resuelven la contradicción del lado de la clase dominante.

- Aprovechar la creación de EUPV para lanzar una campaña que ligue el problema político general: recorte de libertades, autoritarismo, fascismo... con el problema autonómico del País Valenciano; y permitir, así, crear un estado de opinión favorable a las posiciones revolucionarias, informando y favoreciendo la conciencia, mientras, por otro lado, se combate la intoxicación que desde el poder se está llevando a cabo.

Quisiéramos terminar este escrito con dos advertencias. La primera es que somos conscientes de nuestras limitaciones y que, por tanto, lo somos también de las deficiencias e insuficiencias de este papel. Hay cosas mejor estructuradas, porque las tenemos claras y cosas peor estructuradas, porque aún estamos pensando y reflexionando sobre ellas. Aún así, hemos preferido, tal como está, presentarlo. La segunda es que desearíamos contestación.

Saludos comunistas y cariñosos.

NOTAS:

(1) A la hora de pasar a máquina este escrito, siguen, en el andamio 10 parados que con su lucha "radical", están consiguiendo movilizar la conciencia, no sólo de la mayoría de sus compañeros, también parados, que hoy por hoy aún no se suman a una lucha colectiva contra su situación, pero que viven solidariamente la acción que éstos están emprendiendo, sino también movilizar la conciencia del conjunto de la clase obrera y de los sectores populares que, con esta acción, ven el fantasma del paro, no como el guetto de una angustia individual, sino como el resultado más humillante de una crisis que los capitalistas hacen descansar sobre la espalda de los trabajadores y trabajadoras. Es ese el ejemplo de la lucha radical avanzada que sí hay que seguir y que sí hay que apoyar. Precisamente porque esa lucha en un terreno de indignación en que viven el gran número de parados, marca una línea de acción justa y, sobre todo, claramente comprendida.

Más adelante, cuando analicemos la ambigüedad ideológica que ha calado en nuestro Partido, comprenderemos mejor como se ha utilizado indiscriminadamente el término "radical" para englobar luchas que, según la correlación de fuerzas, el caso concreto del que se trate y el estado subjetivo de las masas, puede tener un significado u otro, ser justas o izquierdistas.

P.D. Pensamos que este documento debe ser conocido en todas las células del Partido, por las aportaciones de carácter general que contiene; sobre todo, teniendo en cuenta el proceso pre-congresal en el que nos encontramos.

RESPUESTA A LA CARTA DE TRES CAMARADAS

Estimados camaradas:

Para empezar, hay que señalar como muy positivo el hecho de que decidiérais poner por escrito las preocupaciones y críticas que teneis referentes a la política del Partido. Pensamos que todo esto puede permitir tratarlas y valorarlas adecuadamente, con el fín de que, entre todos, mejoremos y afinemos nuestra práctica política.

En el momento de dar respuesta hemos dejado de lado algunos temas de vuestra carta que nos parecían secundarios o que no estaban suficientemente desarrollados y no nos era posible hacernos una idea exacta de vuestro pensamiento. Lo que decidimos, pues, fue tratar los grandes temas que en ella planteábais.

Respuesta del Partido ante los hechos del 23 de febrero

El primer núcleo de problemas de vuestro escrito hace referencia a la respuesta del Partido ante los hechos del 23 de febrero. Abordando los temas que tratais en este apartado, veíamos conveniente hacerlo en dos partes. En la primera trataremos los aspectos de crítica más concretos, pero en la medida en que pensais que hay una relación entre la respuesta dada y los otros problemas que planteais, volveremos sobre el tema al final, intentando establecer la posible relación de todos los aspectos de la crítica.

Hace poco hicimos un balance valorativo de la actividad desarrollada por el Partido ante los hechos del 23 de febrero. Recordaremos ahora algunos elementos de aquel análisis.

Valorábamos que nuestro trabajo debería haberse basado en dos tipos de actividades:

1. Había que desarrollar un trabajo de discusión, acción y organización por la base con sectores de la izquierda de las masas. Esta línea de trabajo tenía como objetivo fundamental crear unas condiciones políticas y organizativas entre los sectores más avanzados que les permitiera hacer frente a una situación mucho más dura que la actual. Dada la posibilidad de un golpe de Estado, era importante hacer posible una capacidad de respuesta autónoma, había que romper la dispersión de los sectores de izquierda y organizarlos. Este tipo de trabajo tenía que ser necesariamente descentralizado y tenía que ser priorizado.

Por otra parte, al tiempo que se llevaba adelante la discusión y organización en esos sectores, era importante partir de sus preocupaciones, de su experiencia concreta, de su nivel político; como decíamos, de lo que se trataba era de crear condiciones para una posible respuesta autónoma en un marco represivo más duro. Además la línea de acción descentralizada buscaba otros objetivos, por ejemplo combatir el excesivo dirigismo que a veces producen las actividades centralizadas, incitar las iniciativas desde la base y crear puentes con los militantes del PCPV y PSOE, ya que acuerdos con las direcciones de estas fuerzas son mucho más difíciles que el trabajo conjunto por la base.

2. La segunda línea de trabajo a desarrollar era conseguir la unificación de las actividades que se estaban realizando de manera dispersa. En este sentido sí que cabría el que hubiera habido una mayor unificación propagandística y se podrían haber hecho algunas actividades centralizadas más (sólo se editaron las tiras y un cartel). Esto habría servido para: a) que en cada sector o zona en que se estaba trabajando por la base no se creara una sensación de aislamiento, habría servido para tomar conciencia de la fuerza

con la que contamos, pequeña pero no despreciable; b) dirigirnos al conjunto de la opinión pública intentando aparecer como una respuesta más consecuente que la dada por los partidos mayoritarios.

La primera línea de actividad, aunque iba en principio dirigida a organizar a los sectores más avanzados, pretendía también llegar, precisamente a través de estos sectores, a niveles más amplios del pueblo. De hecho, donde se hizo un buen trabajo ocurrió así. Tenemos como referencia el trabajo llevado a cabo en Paiporta, Ford y S. Marcelino (Valencia), entre otros. Aunque ha sido a este tipo de actividad a la que hemos dedicado más esfuerzos, también han habido algunos defectos. Es posible que el más importante fuera no haber aprovechado lo suficiente las charlas dadas, ya que en algunos lugares no sirvieron para estimular la movilización concreta que buscábamos. En general ha sido una orientación que no dió todo lo que se esperaba, aunque para algunos casos fue muy útil y en conjunto nos permitió exponer directamente nuestra política a un número apreciable de luchadores y luchadoras.

De todos modos ha sido la segunda línea de trabajo la que se llevó adelante de manera más insuficiente lo cual fue motivo de autocrítica por parte de este Comité Ejecutivo.

Pasando a otro tema que planteais, haceis una comparación entre lo que debimos hacer el 23 de febrero y lo que hicimos en la campaña del Referéndum. Esta comparación no nos parece muy ajustada por las razones que comentamos a continuación.

La campaña del Referéndum *fue prevista con mucha antelación,* lo cual permitió hacer una buena discusión interna sobre unificación de objetivos, tipo de campaña, etc., al tiempo que hizo posible preparar el material y las diferentes fases propagandísticas mucho antes. Por el tipo de campaña que era, *los elementos centralizadores pesaban* más que los descentralizados. También fue una campaña en la que todo el partido trabajó fundamentalmente hacia fuera.

Por el contrario, el 23 de febrero nos pilló por sorpresa. Ciertamente, nuestros análisis durante el último año nos hacían pensar en la posibilidad de una intentona golpista, pero no habíamos actuado del todo en consecuencia y cuando llegó nos encontró con una insuficiente preparación.

En principio tuvimos que realizar un intenso esfuerzo para *preparar al Partido internamente,* tanto desde el punto de vista de la discusión política, como en la delimitación de tareas ante la nueva situación, adecuación de la infraestructura... Cierto que este proceso se alargó más de lo que hubiera sido conveniente y todavía hoy quedan algunas cosas sin resolver (seguramente comprenderemos las causas relacionándolas con lo que planteais en la última parte de vuestro escrito).

Por otra parte, como hemos dicho antes, el tipo de respuesta que había que dar era, en gran medida *descentralizada* y es evidente que en la actividad hacia fuera no podía volcarse todo el Partido como en la campaña del Referéndum.

Todos estos aspectos que diferencian profundamente las condiciones de un caso y de otro no están consideradas en vuestro escrito. Quizá falta una cierta conciencia de la situación del Partido en el momento del golpe y el tipo de respuesta que podía afrontar.

"Análisis pobre y confuso"

Pensamos que hoy, para valorar el análisis hecho por el Partido sobre el golpe, no se puede tomar únicamente como punto de referencia los primeros "Servir al Pueblo" y las hojas que tiramos entonces. Hay que valorar todo lo que se ha dicho a lo largo de los últimos cuatro meses y considerar cómo en el transcurso de este tiempo hemos ido profundizando y matizando nuestros análisis, contrastándolos con la propia evolución de los acontecimientos.

Desde esta perspectiva, y considerando globalmente lo que hemos dicho, no compartimos vuestra opinión de que el Partido ha hecho un análisis pobre y confuso. Pasamos a explicar porqué en relación a tres aspectos criticados por vosotros a la valoración hecha.

El primero hace referencia a la falta de previsión del Partido respecto a la "asunción por UCD del programa de los golpistas". Según decís en vuestro escrito, "hasta el SP 163, dos meses después del golpe, el Partido no se atreve a llamar a las cosas por su nombre, es decir, que estamos en un neofranquismo o dictablanda".

Ya desde el SP 160 (págs. 6 y 8) se plantean las dos posibles alternativas que pueden detener al golpismo: 1) La interiorización del programa golpista por el gobierno de la UCD. 2) La movilización popular.

Estas posibilidades se vuelven a plantear en el SP 161 y, ya de forma clara y contundente, en el SP 162 (pág. 6). Lo que no se podía saber en ese momento y aún hoy no se puede afirmar, es que el proceso de derechización del gobierno evitaría un golpe de Estado más duro de lo que habían asumido, tal y como está en los planteamientos de militares como Milans y Tejero. Y hoy aún continúa existiendo el peligro de un golpe duro.

Otra cosa es que en nuestra práctica, hubiera una semana o dos en la que, centrando las consignas contra los golpistas, nos faltara la suficiente agilidad para hacer frente a las primeras medidas de derechización del gobierno.

Por otro lado, pensamos que no valorais lo suficiente la necesidad de que nuestros análisis se centraran y partieran de las dificultades que existían dentro del campo de la izquierda revolucionaria para entender las posibilidades reales de golpe. A menudo nos encontrábamos con opiniones que hablaban de "autogolpe", o con valoraciones que cuestionaban la posibilidad de otro golpe por ver una dependencia absoluta entre UCD, burguesía y ejército. Estas valoraciones eran muy peligrosas desde el punto de vista de despreciar el golpe y no prepararse frente a él.

Esto nos obligaba a realizar un análisis orientado a discutir y aclarar este tipo de posiciones. Por eso el SP 162 vuelve sobre este tema y luego ha continuado profundizando en la cuestión de la autonomía del ejército respecto a los intereses o posiciones concretas de un sector de la burguesía y del gobierno de la UCD. De hecho, la prensa del Partido venía advirtiendo sobre el peligro de un golpe desde octubre del 80.

El segundo aspecto de crítica que haceis al análisis del Partido se refiere precisamente a las relaciones entre el ejército golpista, la UCD y los sectores dominantes de la burguesía. Decís:

> "... el Partido no acaba de reaccionar y se dedica a profundizar en el análisis, creemos que unilateral, de que el ejército como poder aislado y autónomo, está dictando absolutamente a la UCD la política que debe tomar; hasta el punto que da la sensación que la propia UCD presionada, está llevando a la práctica unas medidas políticas al margen de sus propios intereses".

Pensamos que sobre este apartado es poco lo que decís, dada la brevedad con la que tratais este tema y su complejidad. Teniendo en cuenta estos límites, intentaremos verlo.

Lo que hemos dicho, y parece que es evidente, es que la política de la UCD desde el 23 de febrero (incluso desde antes) ha estado marcada por la presión golpista. Esta afirmación no implicaba, como parece que deducís en vuestro escrito, decir que esa política iba en contra o estaba al margen de los intereses de la UCD y de los sectores hegemónicos de la burguesía. Está claro que esa política no sería sino una readecuación en función de tener en cuenta los diversos puntos de vista de los distintos sectores de la clase dominante.

La política de UCD intentaba ser una salida a la posibilidad de un golpe de Estado duro (al mismo tiempo que, como decís, aprovechaba para afirmar una política más dura en favor de la burguesía) y, de entrada, no se podía decir que tuviera mucha eficacia para detenerlo. Insistimos en que hoy tampoco se puede descartar la posibilidad de ese golpe y, por tanto, no se puede afirmar que haya conseguido afianzar definitivamente sus posiciones, cosas que parecen deducirse de vuestro escrito.

Por otra parte, también parece deducirse, en las breves líneas que dedicais a este tema, una identificación muy completa entre las posiciones del ejército, la UCD y del sector dominante de la burguesía. Da la impresión de que no valorais suficientemente la relativa autonomía con la que funcionan cada uno de ellos: en el Estado Español, todo indica que la articulación interna del conjunto de la clase dominante no está tan atada como en la mayoría de los estados europeos. Esto es importante, porque con esa línea de análisis tampoco se valoraría lo suficiente la posibilidad de una política aún más derechosa a causa de una intervención directa del ejército y, por otra parte, eso nos podría llevar a no darle demasiada importancia a las medidas necesarias para enfrentarse a ella.

De todos modos, estamos convencidos de que hemos de profundizar más en el estudio de las relaciones entre los diferentes sectores de la burguesía y del ejército golpistas, sobre las posiciones y los intereses económicos y políticos de los diferentes sectores de la burguesía.

El tercer aspecto de crítica sobre el análisis hecho hace referencia a la contradicción fascismo-democracia. Según vosotros:

> "... el Partido no acaba de darse cuenta de que el intento de golpe vuelve a situar otra vez en la escena principal a los fascistas, enemigos de las libertades democráticas, y que la contradicción principal, como en los tiempos de Franco, vuelve a ser el fascismo —hoy con todas sus especificidades— y las libertades democráticas —sin apaños ni recortes— el derecho fundamental a reclamar".

Este tercer aspecto también hay que matizarlo. Desde el primer momento el Partido es consciente de la importancia que el antifascismo ha de tener en nuestra actividad política, y que esa actividad ha de ser un eje central del Partido. Es por eso que actualizamos y elaboramos un conjunto de consignas más de acuerdo con la nueva situación, antifascistas y de contenido democrático, pero que han de ser parte de un programa revolucionario (recordemos como insistimos en "defender las libertades" y "depurar el ejército"), y nos lanzamos a la organización de los sectores más avanzados en Esquerra Unida y en grupos antifascistas.

Aún así, no creemos demasiado oportuno hablar de que la contradicción principal vuelve a ser el fascismo. Durante el franquismo, la democracia era un proyecto que se podía llenar de diversos contenidos, pero en la situación actual, la democracia es una realidad muy concreta y hemos de evitar formulaciones que puedan embellecer al actual régimen. Eso nos obligaría a matizar y explicar mucho la formulación que proponeis. Además, hoy se entiende por política democrática desde la UCD hasta la nuestra, pasando por la del PSOE o PCE y está claro que no toda política "democrática" es antigolpista ni, por tanto, antifascista.

Por otra parte, la formulación que proponeis puede dar una idea excesivamente unilateral de la compleja actividad que el Partido ha de desarrollar en diversos campos (paro, lucha feminista...); aunque éstas tengan hoy una carga importante de antifascismo, tienen también mucho de particular.

La izquierda de las masas y la lucha radical

El segundo gran núcleo de problemas que planteais en vuestro escrito gira en torno a nuestro trabajo hacia la izquierda de las masas y las luchas radicales que hemos impulsado. Estos dos temas están relacionados entre sí pero tienen cierta autonomía. Para mayor claridad expositiva los trataremos por separado.

Comenzaremos por nuestro trabajo de cara a la *izquierda de las masas* (la izquierda de la izquierda que se dice en el Informe del Congreso).

Desde el año 78 (en el 2. Congreso del MC), el Partido viene insistiendo en la necesidad de este trabajo específico. La razón nos parece nítida y de gran actualidad: una fuerza revolucionaria ha de trabajar para unir a los luchadores más activos y conscientes del pueblo para, apoyándose en ellos, mover los sectores intermedios y poder hacer un trabajo a largo plazo que nos lleve a ganarnos a los sectores más atrasados de las clases trabajadoras.

Entre otras razones, la dispersión y debilitamiento de las corrientes revolucionarias que se produce con el reflujo, hacía necesaria esta tarea previa para poder hacer esa otra tarea a largo plazo. Eso no quiere decir que fueran cosas absolutamente contradictorias, ya que mal se puede gestar una vanguardia revolucionaria al margen de las batallas populares de amplias masas.

De hecho, hemos insistido que se trataba de trabajar entre la izquierda de la izquierda, entre otras cosas para tratar de combatir la actual dispersión, reforzar en su seno las ideas de solidaridad revolucionaria y ganarla para hacer juntos esa tarea de cara al conjunto de las clases trabajadoras. En este sentido estamos de acuerdo cuando afirmais que:

> "... hay que mirar a la izquierda de las masas, sí, pero para enseñarles —y enseñarles en la práctica, no con palabras— que éstos deben mirar a sectores más amplios de las masas".

Esta orientación y preocupación ha estado constantemente presente en las publicaciones del Partido. En unas notas internas sobre el particular, de Junio del 79, decíamos:

> "... Pretendemos ganar a los sectores más de izquierdas del pueblo, los sectores radicales o revolucionarios, pero esto no será posible si éstos no ven nuestra consecuencia en la práctica, en la acción entre las amplias masas.
>
> Queremos ganarlos para llevarlos a la acción: no se trata sólo de educarlos en las ideas revolucionarias, sino también de llevarlos a la lucha. Hay que ganarlos para incidir sobre la situación y la conciencia de las clases trabajadoras.
>
> Además, no podremos conocer realmente quiénes son esos sectores al margen de la lucha, que despierta y va haciendo luchadores y luchadoras".

Y esta misma preocupación se recoge en el Informe del Congreso del MCPV (pág. 17) y en la circular titulada "Trabajar por la unidad de las fuerzas radicales", a propósito de la tendencia que hemos constatado en algunos sectores.

> "... a cortar lazos con la base de los partidos reformistas y con sectores populares más amplios de lo habitual".

Los resultados prácticos de esta tarea específica de cara a la izquierda de la izquierda, vistos en perspectiva, creemos que han sido positivos aunque sean insuficientes. Se han conseguido ciertos progresos en el agrupamiento de fuerzas de la izquierda en el seno de los movimientos sociales, se ha constituído EUPV, se han hecho numerosas luchas, unas más minoritarias y otras más masivas (luego volveremos sobre esto). Y han entrado al MCPV luchadores y luchadoras de diversa procedencia. También hay insuficiencias;

la propia atención que el Informe del Congreso dedica al tema (págs. 20-22) lo demuestra.

¿Se ha tenido suficientemente presente el educar a la izquierda de la izquierda en la necesidad de enfocar su trabajo cara a las amplias masas? Por una parte sí, dado que se han impulsado luchas que buscaban esto: la manifestación el 10 de febrero del 80 contra la decisión de reorientar los procesos autonómicos por la vía del 143, la campaña contra la subida de la tasa de basura en Valencia o la de los autobuses de Alacant, la decisión de acabar la lucha de los parados con una manifestación de masas... Igualmente se ha hecho un constante trabajo ideológico alrededor de este tema en el movimiento feminista y entre determinados sectores de gente radical (por ejemplo, algunos nacionalistas).

Esto, de todos modos, no quiere decir que esta orientación haya estado suficientemente presente en la vida diaria del Partido, ni que en algunos casos el trabajo cara a la izquierda de las masas, no se haya entendido restrictivamente en el sentido de "atar a los que tienes más cerca". Así ha sido en ocasiones y en algunos órganos en particular y esto es necesario corregirlo. De todos modos, no se puede generalizar esta situación.

Pasamos ahora a comentar el tema de *las luchas radicales.*

Para empezar, hemos de hacer una afirmación rotunda: el objetivo de las luchas radicales no ha sido solucionar el problema de la dispersión, como decís en vuestro escrito.

Nos planteamos impulsar determinadas luchas radicales con el fin de:

- Animar a la lucha y ganar las simpatías de la gente de izquierda, convencidos de que nuestras posturas teóricas no podrían ser suficientes para captar su atención.

- En los particulares momentos de reflujo en que vivimos, ser un factor contra la dejadez general, sirviendo para reanimar el interés de sectores más amplios de la clase trabajadora.

- Curtirnos y curtir los sectores que participasen en ella, en momentos en que se ha agudizado la contradicción de ser una fuerza de combate mientras en la vida política predomina la inmovilidad.

Se trata de impulsarlas haciendo una valoración en cada caso, de forma que se seleccione bien el objetivo y se consideren criterios como: el efecto que puede provocar en la coyuntura política del momento, las simpatías que podría tener, sobre todo en los sectores más avanzados pero también en los más atrasados; el grado de represión que podría provocar y por lo tanto, los efectos posteriores; la participación que podría haber de sectores de luchadores... Aplicando combinadamente estos criterios se ve claro que unas luchas radicales tendrán sentido y otras no.

Tampoco es cierto que impulsar luchas radicales haya sido el centro de la actividad política del Partido, aunque se hayan visto especialmente. Ni en las orientaciones ni en la práctica. Entre otras cosas el Partido ha insistido (Boletín 33) y hecho cosas como:

- Ir donde haya sectores populares en lucha (Xirivella).

- Dar vida a corrientes de izquierda en el seno de las organizaciones populares (CC,OO., movimiento ciudadano...).

- Impulsar la organización popular (nuevos grupos de mujeres, asambleas de parados...).

- Contribuir a la formación de EUPV.

- Combinar las luchas duras y las blandas, las generales y las sectoriales... De hecho, estamos presentes en una cantidad muy diversa de luchas (contra el cierre de em-

presas, en solidaridad con las detenidas por aborto, contra las contribuicones especiales...).

Así pues, las luchas radicales no han sido más que una parte de nuestra actividad. No estamos de acuerdo con la afirmación que haceis de "dos años dedicados en exclusiva al radicalismo".

Sin embargo, ¿qué ha pasado con ellas en la práctica? Podría ser que estuvieran bien planteadas sobre el papel, pero que su aplicación no fuera acertada, más tratándose de un tema relativamente nuevo.

Pensamos que buena parte de las acciones radicales que hemos impulsado han sido positivas desde el punto de vista de los objetivos que nos habíamos trazado, habiendo sido bien diversas por su contenido y plasmación (encierros, actos simbólicos, acciones de resistencia...). Hacemos la misma valoración que vosotros de la acción del andamio, pero no hay que olvidar que, de alguna manera, es la culminación de un proceso de luchas radicales que van consiguiendo agrupar gente y sirviendo a la constitución de asambleas de parados (recordemos los antecedentes del andamio: encierros en ayuntamientos, toma de las oficinas del INE, encadenamiento ante la Delegación de Trabajo, subidas sin pagar a los autobuses, manifestaciones en fila india por Valencia...).

Las ha habido, sin embargo, defectuosas, algunas que valoramos negativamente, como el salto del 25 de febrero de este año en Valencia, y así han sido reconocidas. Esto quiere decir que hay que ajustar muy bien este tipo de acciones.

Nuestra valoración de conjunto es que han sido más positivas que negativas (o que han habido más de las primeras que de las segundas), habiendo sido un factor que ha contribuído a revivir el espíritu de resistencia de sectores de izquierda de la izquierda y reagruparlos, así como también han ayudado a perfilar la personalidad revolucionaria de nuestro partido que hoy aparece como un polo de referencia más acentuado ante la clase trabajadora valenciana.

¿Hemos profundizado el guetto de los radicales como decís en vuestro escrito? No estamos de acuerdo con esta afirmación vuestra, aunque pensamos que habrá que analizar más en detalle el caso de cada sector o trabajo en particular. Hoy, en el País Valencià, hay algunos fenómenos que dan ánimo: la consolidación de un movimiento de masas —aunque minoritario dentro del conjunto de la sociedad valenciana— que no renuncia a nuestros derechos nacionales (Aplecs de la plaza de toros, manifestaciones...), constitución de EUPV, ciertos pasos adelante dentro del movimiento obrero (acciones de parados, luchas como la reciente de Baix Maestrat...). Todos estos fenómenos han sido impulsados por los radicales, entre ellos nuestro Partido.

Del mismo modo, sería erróneo darse por satisfechos dada la cantidad de terrenos en la que hemos de avanzar. Nos remitimos al Informe del Congreso para no alargarnos. Por otra parte, hacemos nuestra la recomendación que haceis de reflexionar sobre las contradicciones que generan las acciones radicales ya que de ellas se derivan consecuencias de diferente signo que hay que valorar detenidamente en cada caso. La novedad de estas luchas hace que tengamos que aprender en la práctica y que se cometan errores.

Para terminar esta parte, que concentra la mayoría de las divergencias que tenemos con vuestra carta, comentaremos brevemente la posible influencia del mimetismo de Euskadi en nuestra actividad.

No vemos en la práctica esto, ya que hemos tenido presente este problema. Recordemos como, en la presentación del libro de Nervacero en Valencia advertíamos sobre el peligro de trasladar mecánicamente ese tipo de acción al País Valencià.

Pensamos que los defectos observados en la aplicación de los temas que comentamos están relacionados con la insuficiente reflexión, con la falta de iniciativa en nuestras filas y con la poca discusión política.

Las críticas al funcionamiento organizativo

En lo que se refiere al burocratismo y formalismo, consideramos que, efectivamente, teneis una gran parte de razón en las manifestaciones que señalais como erróneas. Esas, y otras más, se observan en el Partido. Otra cosa es analizar cuáles son sus causas, cosa que tendremos que ir haciendo en una reflexión colectiva entre todos y, por lo tanto, no las agotaremos en este escrito.

Entrando en las manifestaciones que señalais:

- Efectivamente el Partido funciona como una maquinaria pesada que se mueve lentamente y, en su interior, las ideas, las reflexiones, las discrepancias caminan con excesiva lentitud, tanto hacia arriba como hacia abajo. Eso ocurre incluso en la más habitual y cotidiana marcha del Partido y no sólo en las cosas más "gordas". Lo cual, en algún sentido, es todavía más grave, pues determina un funcionamiento del centralismo democrático deficiente, que tiene repercusiones no solamente en la vertiente estrictamente organizativa, sino también en lo que afecta a la capacidad de incidencia política del Partido.

Veamos cosas en concreto: recogemos muy poco de todo lo referente a las opiniones e inquietudes de la gente, cosa imprescindible para ir ajustando nuestra actuación, o recogemos y no transmitimos hacia arriba. Otras cosas: la lentitud en la preparación para unas condiciones políticas más hostíles, o el tiempo que cuesta reorientar los efectivos del Partido en otra dirección (dedicación a EUPV). Igualmente el hecho de reaccionar lentamente ante los acontecimientos políticos, en ocasiones por insensibilidad hacia la lucha, en otras por encontrarse atados por reuniones y tareas diversas... Todos estos son ejemplos de que el Partido resulta pesado en su funcionamiento.

- Habláis también de la falta de discusión política en los órganos del Partido y, sobre todo, en las células y ctés. intermedios. Aunque no podemos afirmar que esto ocurre en todos los órganos, sí que estamos de acuerdo con vosotros en que es un defecto bastante generalizado. A veces no es que no se discuta, sino que se le saca poco rendimiento a las discusiones políticas, bien por deficiencias de formación (incluso falta de costumbre de leer la prensa diaria), bien porque la información que se proporciona por vía organica no es suficientemente rica, bien porque las discusiones políticas que se hacen no se acaban de vincular a la práctica de cada militante y a la práctica colectiva del órgano (en el sentido de recoger ideas, opiniones, argumentos de la gente de fuera para ir ajustando mejor nuestros análisis y argumentaciones).

- En lo referente a la información, a como se trasmite al Partido, hay que decir que éste es un viejo problema no satisfactoriamente resuelto por la dirección. La falta de comunicación entre unos frentes y otros que señalais no es más que una parte de un problema más general. Es evidente que la información que se proporciona por vía regular oralmente, es particularmente deficiente y a menudo inservible. Los esfuerzos que últimamente se han hecho (uso de esquemas escritos, diversificación del contenido del Boletín...) son positivos pero insuficientes. Una información cuidada, igual que una discusión política adecuada en cada órgano, son necesidades que tiene el Partido para que cada militante y frente pueda aplicar creadoramente su política.

Ahora bien, ¿cuáles son las causas de estas deficiencias? Para responder a esta pregunta pensamos que hay que reflexionar detenidamente para no caer en simplificaciones. Nosotros aquí no pretendemos agotar este tema, sino, bien al contrario, avanzar algunas *líneas de reflexión* que el Partido tendrá que ir avanzando los próximos meses. Al mismo tiempo que las exponemos, iremos comentando algunas de las explicaciones que avanzais en vuestro escrito.

Tocaremos tres puntos:

1) *Una primera* línea de reflexión debería hacerse alrededor de algunos aspectos

de cómo se llevó a la práctica el proceso de consolidación ideológica, política y organizativa del MC, que empezó en el año 77. No pretendemos hacer una valoración global y acabada de este período, sino sólo señalar algunos aspectos que tienen relación con los problemas que estamos tratando.

Vosotros, al referiros a ese período hablais de que el burocratismo "proviene fundamentalmente del conservadurismo del Partido en la libre circulación de ideas, al miedo que se tiene, sobre todo después de la experiencia de Madrid 77, a que elementos innovadores pongan en duda la existencia del Partido".

Pues bien, esta valoración que haceis nos parece un poco simplista. El proceso que ha seguido el Partido de entonces a ahora es más complicado. El Partido en aquellos momentos se replegó, no sólo como fruto de la situación política. También fue una *necesidad propia* derivada de una realidad partidista que había sufrido un debilitamiento de algunos principios y posiciones básicas para una fuerza revolucionaria, tanto en el ideológico como en el *político y organizativo.* En concreto, en este último aspecto, nos referimos a la influencia de concepciones democraticistas y una práctica de excesiva dispersión, desorden y desatención a determinados aspectos de la vida interna (formación, estudio, etc.). El Partido había de asentarse afirmando sus principios políticos y organizativos y su perspectiva revolucionaria.

Llevar adelante esta tarea, supuso una dinámica organizativa que puede haber facilitado el surgimiento o agudización de algunos problemas que señalábamos en la página anterior.

En aquellos momentos fue necesario dedicar un buen número de cuadros que realizaban tareas de masas al trabajo de dirección interna. La situación del Partido requería gran cantidad de esfuerzos a este nivel, pero esto puede haber tenido otras consecuencias en la pérdida de lazos sociales del Partido y facilitado los vicios burocráticos.

Otra necesidad fue la de ajustar los contenidos de la vida partidista —de las reuniones de células y comités— a los objetivos que nos marcábamos. Es por ello que durante un tiempo no corto, el grueso de la discusión política estuvo centrado en cuestiones más estratégicas (la preparación del Congreso del MC, la preparación del Congreso de Unificación MC-OIC y posterior consolidación, fueron tareas que consumieron buena parte de los esfuerzos de aquellos momentos). Sólo aquellas cuestiones de actualidad más importantes (Pactos de la Moncloa, procesos electorales, proceso autonómico) fueron discutidos en profundidad. En el mismo sentido, en aquella época otro aspecto que apenas ocupaba lugar en la vida diaria de los órganos era la dirección colectiva de la actividad práctica, del trabajo de masas de militantes y cuadros, lo cual contribuyó a generar una especie de divorcio entre la práctica individual y el órgano del Partido, perdiendo una parte de su sentido de instrumento de transformación de la realidad.

Por último, como decíamos antes, hacía falta afirmar algunos principios en el terreno de la concepción del Partido revolucionario y, en particular, el del centralismo democrático. La necesidad de revalorizar la noción de unidad del Partido y de rectificar la práctica anterior de insuficiente centralización, ha hecho que se pusiera el acento en este polo, cosa que puede haber generado deficiencias de signo contrario. En definitiva, la correcta preocupación por reafirmar el centralismo democrático, ideológicamente y en la práctica, se ha podido concretar en parte de forma unilateral, por no haber ido acompañada de otras medidas para reforzar y desarrollar algunos aspectos de la vida democrática (un buen ejemplo de ello es la persistencia de una deficiente información).

Ciertamente, el proceso del que estamos hablando, del que sólo hemos señalado algunas características, ha supuesto que el Partido se situara relativamente bien (con un grado de solidez importante por lo que hace a sus concepciones revolucionarias) en la particular democracia que nos ha tocado en suerte y en el reflujo posterior, sin dejarnos llevar por las crecientes dificultades que encontrábamos. Pero, al mismo tiempo, ha po-

dido facilitar algunas deficiencias que nos han marcado los límites de partida para abordar las tareas actuales —la rectificación general que señalaba el "Boletín 33"— para las que necesitamos un Partido más capacitado, creador y ágil a todos los niveles, cosa que se ve entorpecida por los defectos de burocratismo.

2. *La segunda* línea de reflexión, precisamente ha de ser sobre los efectos que sobre el Partido tiene la nueva situación de la lucha de clases, lo que llamamos el reflujo. El descenso progresivo de participación en la vida política de amplios sectores del pueblo y la creciente burocratización de los movimientos populares en los que trabajamos, actúan presionando sobre nosotros en el mismo sentido. Los límites que la situación política impone a nuestra actividad, cuando la lucha es más la excepción que la regla, tampoco contribuye a curtirnos en un estilo de militancia dinámico y activo en la vida interna. Evidentemente no hay una relación mecánica entre una cosa y otra, pero no se puede desconsiderar la presión que la situación "externa" ejerce sobre el Partido, no sólo reflejando en su interior determinadas tendencias, también obligándonos a mayores esfuerzos para combatirlas, pues se trata, en definitiva, de ir contra-corriente.

3. *Una tercera* línea de reflexión debería ir alrededor de algunas de nuestras concepciones sobre la forma de aplicar el centralismo democrático. "Nuestra comprensión del marxismo no es ni rica ni amplia", dice el "Boletín 33", cosa que también se rezuma en este terreno, sobre el cual habremos de reflexionar a la luz de nuestra experiencia y la del movimiento comunista, de forma que serenamente y maduramente podamos introducir las modificaciones que encontremos justas para conseguir un partido más ágil para el combate, con más iniciativa a todos los niveles y con menos defectos burocráticos. Este es un tema que proponemos en el próximo Congreso del MCPV para que se apruebe su discusión colectiva.

Precisamente, uno de los aspectos de esa reflexión habrá de ser el de la contradicción dirigentes-dirigidos, que vosotros señalais en vuestro escrito como causa de burocratismo. Esta contradicción es cierta, pero, a nuestro parecer, es excesivamente general desde el punto de vista de clarificar los problemas que estamos tratando, ya que esa contradicción existe y subsistirá mientras haya Partido. Es por ello que hace falta prestar atención a una serie de tareas, en algunos sentidos permanentes (formación política, crítica y autocrítica, vías de participación...) para disminuir su alcance. En este sentido, creemos que en el Partido, desde hace tres años, se ha avanzado en aspectos de la formación política de cuadros y militantes. También en un mayor uso de la crítica y autocrítica, aunque el nivel alcanzado no sea todavía satisfactorio. Es, al mismo tiempo, en el terreno de la participación de militantes y cuadros en decisiones y orientaciones, así como en los métodos de dirección y funcionamiento, donde la situación es más insatisfactoria.

Hasta aquí las líneas de reflexión que sería necesario considerar para encontrar explicación a las deficiencias de funcionamiento que señalábamos al empezar este apartado. No hemos pretendido, pues, dar respuesta acabada a los problemas que sugerís, sino apuntar algunas de las cosas que a nosotros ahora mismo nos preocupan y estamos analizando. Esta tarea es la que hemos de continuar en los próximos meses.

Al mismo tiempo, esto no quiere decir que hemos de esperar las conclusiones finales de esa discusión para ir combatiendo los problemas de burocratismo señalados. Al contrario, hace falta combatirlos ya, cosa que en alguna medida ya estamos haciendo. Eso nos irá proporcionando también nuevos elementos para esa discusión. Pensamos que hace falta configurar un funcionamiento ágil, que facilite la comunicación entre los distintos niveles y frentes del Partido y que favorezca una aplicación más autónoma y creadora de la política general del Partido. Es por ello que estamos de acuerdo en buena parte de las medidas que proponeis: poner en primer plano la discusión política en todos los órganos del Partido, mejorar la información en todos los sentidos, celebrar con más periodicidad asambleas de sector o zona, difundir determinadas experiencias, ideas,valo-

raciones o críticas, desplazar algún miembro del Comité Ejecutivo donde sea necesario, etc.

Para terminar queremos hacer referencia a algunas afirmaciones que haceis en vuestro escrito que nos parecen particularmente desafortunadas. Hablais de que por parte de la dirección hay "una falta de voluntad política para llevar adelante las orientaciones del Boletín 33". Consideramos que aquí no podemos hacer un balance de la aplicación del "Boletín 33". No obstante, pensamos que en él se dan algunas orientaciones que han servido para romper una parte importante de la rutina, el burocratismo y la falta de decisión del Partido en aquello que hace referencia al trabajo de masas. De hecho, el burocratismo que hoy padece el Partido está relacionado con el funcionamiento organizativo mientras que, por otra parte, hemos perdido lastre burocrático en relación a la acción externa (mayor actitud de lucha, presencia activa en la vida política y, más en general, todo aquello que comentábamos en el apartado sobre "La izquierda de las masas...). Por eso, a nuestro parecer, es unilateral afirmar que el Partido viene sufriendo un proceso de burocratización.

Ciertamente, eso no es todo y hace falta seguir avanzando (a ello está dedicado el Informe al Congreso del MCPV) y profundizar en otras cuestiones, entre ellas la que planteais. Ahora bien, situar la causa de no poder cambiar la situación del Partido "de la noche a la mañana" en la falta de voluntad política de la dirección, sin fundamentarlo en hechos, más parece un prejuicio que no ayuda demasiado a caracterizar las causas de esa "lentitud" y sus posibles soluciones.

La misma consideración nos merece la afirmación de que "la dirección alimenta el burocratismo" o que a los cursillos trimestrales "se invita a los cuadros y militantes que, o bien están entregados o bien son fieles a la dirección, convirtiéndolos en un premio por servicios prestados". Ciertamente se puede y *se debe* discutir si un aspecto de la línea de la dirección es justa; o si el criterio de llevar adelante medidas especiales para la promoción de cuadros y de militantes avanzados para cuadros, es o no justa o insuficiente para cubrir las necesidades de formación del Partido. Pero se ha de hacer situando la discusión en el terreno de las orientaciones políticas o los criterios que las guían. Es así como pensamos que se puede avanzar y no deduciendo, sin fundamentar, supuestas intenciones. Los juicios de intención no sirven para practicar la crítica y la discusión política entre comunistas.

Esperando poder seguir haciendo una amplia discusión sobre el conjunto de temas que planteais en vuestro escrito, recibid un fuerte abrazo de vuestros camaradas del

Comité Ejecutivo del MCPV

4 de septiembre de 1981

INDICE